

SIGLO **O**URENSE XXI

AÑO 4
NÚMERO 21

ENTREVISTA A
CARMEN PARDO LÓPEZ
DIRECTORA GENERAL PARA EL TURISMO

LOS PEREGRINOS A
SU PASO POR LA CIUDAD
UNA VISITA AL SANTO CRISTO

POR EL CAMINO REAL ARRIBA
UN LUJO MIRANDO A LA CIUDAD

EL CAMINO MOZÁRABE OURENSANO

ourense

www.turismourense.com

- Patrimonio
- Cultura
- Agua
- Paisaje
- Gastronomía
- Gente
- Silencio

Explora
Ourense

con otra
mirada

... y llénate de Vida !!!



En este número...

12 UN ALTO EN A MEZQUITA

Naturaleza y patrimonio

Tras dejar las tierras secas castellanas, el verdor gallego de los montes y prados animan al peregrino a hacer un alto y recorrer los muchos rincones que naturaleza y patrimonio le ofrecen.

39 EL CAMINO MOZÁRABE A SANTIAGO

Un camino de arrieros y peregrinos

Por Eligio Rivas Quintas

En este artículo, el investigador y experto en el Camino Mozárabe, Eligio Rivas Quintas, nos hace un recorrido por los núcleos de influencia de este Camino a su paso por Ourense, así como por sus mitos y leyendas.

50 SANTA MARIÑA DE AUGAS SANTAS

La huella de los Templarios

Por Salvador Freixedo Tabarés

En este conjunto patrimonial hay que distinguir dos elementos diferenciados: por un lado, la iglesia románica que formó parte de un antiguo monasterio, y la cripta y el castro de Armeá en el fondo del pueblo.



- 3 Editorial
- 6 Entrevista a Carmen Pardo
Secretaría General para el Turismo
- 9 Entrando en Galicia
- 10 Una promoción ejemplar a través de
un grupo de amigos
Por Juan José Feijóo Sánchez
- 16 Un lugar de parada obligada, A Gudiña
- 17 Terra das Frieiras
Por José Rodríguez Cruz
- 20 El beato de la rueda
- 21 El Santo del Camino Mozárabe
- 22 Donde el camino se bifurca
- 23 A Santiago por Verín
- 27 Restos de un viejo monasterio
- 28 Castro de Baranceli
- 32 La llanura de A Limia
- 34 Sandiás y otros lugares de A Limia

- 37 Buscando las raíces
- 38 Restos de un viejo esplendor
- 48 La villa de Allariz
- 54 De A Gudiña a Laza
- 64 Villa y Coto de Seixalvo
- 68 La unión de los diferentes caminos
- 70 Un paseo por la vieja ciudad
Por Magdalena del Amo
- 74 Monumentos y lugares de interés
- 78 Un alto para rezar en Portovello
- 79 Los Chaos de Amoeiro
- 80 Santa Olaya de Beiro
- 81 Por el Camino Real arriba
Por Miguel Ángel González García
- 83 Cea, la tierra del mejor pan del mundo
- 84 Monasterio de Oseira
- 88 El peregrino que llegó a santo

MAGDALENA DEL AMO FERNÁNDEZ
Directora
magdalena@magdalenadelamo.com

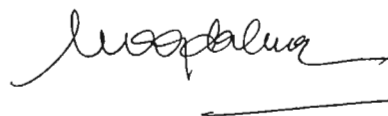


No existe documentación que acredite desde cuándo el Camino Mozárabe ourensano adquiere esta denominación. Es conocido como ruta de segadores por ser ésta la senda utilizada por los gallegos que iban a trabajar en la siega de Castilla; las muchas “ventas” o ventas situadas en este recorrido demuestran que la denominación de ruta de arrieros le corresponde también por derecho. Los menos románticos no tienen inconveniente en catalogarla como ruta de gañanes y malhechores que evitaban así el paso por villas y lugares más poblados. Sin embargo, el nombre por el que es conocido este itinerario es como Vía de la Plata.

Desde esta publicación nos unimos a la reivindicación de Camino Mozárabe porque, más allá de modas u oportunismos, una simple ojeada a la historia medieval de esta parte de España, invadida por los árabes, nos da la clave para entender que su nombre no puede ser otro que Mozárabe. Por él huían los pobres y perseguidos cristianos a lo largo de los siglos que duró la dominación musulmana. Por él se llevaron las campanas de la catedral de Santiago de Compostela las huestes de Almanzor. Por él entró Leovigildo persiguiendo a su hijo san Hermenegildo cuando anexiona el reino suevo de Galicia. Por él, en fin, transitaron a lo largo de los años, los mozárabes del sur en su peregrinación para ganar el Jubileo. Y hoy continúa ese peregrinar por esta ruta cuya denominación estaba “proscrita” hasta hace muy poco en los manuales oficiales de peregrinación.

Tras entrar en Galicia por el puerto de A Canda los peregrinos del Camino Mozárabe pueden tomar en A Gudiña la variante de Verín, con sus múltiples rutas secundarias, o la desviación por Campobecerras, Vilar de Barrio, Laza y Xunqueira de Ambía. Es un camino duro, sobrio y solitario; y cuando el sol azota, el peregrino lo sufre en sus carnes, un activo añadido para hacer más real el hecho de peregrinar. Porque el Camino tiene más mérito cuanto mayor es el sacrificio. Una gran cruz en lo alto, nada más pasar Porto Camba nos recuerda este sacrificio, al tiempo que nos infunde un sentimiento de inmensidad, de libertad.

Quienes elijan este camino no se arrepentirán. Que tengáis una fructífera “andaina”. El Apóstol os espera.



SIGLO OURENSE XXI

EL CAMINO MOZÁRABE OURENSANO

AÑO 4
NÚMERO 21

DIRECCIÓN **MAGDALENA DEL AMO FERNÁNDEZ**
SECRETARÍA DE DIRECCIÓN **BELÉN SANTAMARÍA**
REDACCIÓN **EQUIPO OURENSE SIGLO XXI**
COORDINACIÓN **ELENA FERNÁNDEZ**

COLABORA EN ESTE NÚMERO
ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ
JUAN JOSÉ FEIJÓO SÁNCHEZ
SALVADOR FREIXEDO TABARÉS
MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA
ELIGIO RIVAS QUINTAS
JOSÉ RODRÍGUEZ CRUZ
FRAY M.ª DAMIÁN YÁÑEZ NEIRA

FOTOGRAFÍA
ELIAS G. MUÑOZ
MAGDALENA DEL AMO

ARCHIVO FOTOGRÁFICO
OURENSE SIGLO XXI
PATRONATO DE TURISMO DE OURENSE

DISEÑO
OURENSE SIGLO XXI

MAQUETACIÓN
INTERGRAF

IMPRESIÓN
GRÁFICAS VARONA, S.A.

EDICIÓN
DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE OURENSE
www.dipourense.es/sigloxxi

Portada: Cruz entre Porto Camba y As Eiras. Contraportada: Señal próxima a Laza
Fotos: Magdalena del Amo

DEPÓSITO LEGAL: OU. 126-2004



58 DE LAZA A XUNQUEIRA DE AMBÍA

Ruta de segadores

Este camino era muy transitado por los segadores que iban a Castilla y por los arrieros; de ahí que nos encontremos con unas cuantas "ventas" o ventas, que eran lugares al lado de los caminos donde parar a reponer fuerzas.



60 XUNQUEIRA DE AMBÍA

Un retazo de eternidad

Por Miguel Ángel González García

Destaca en esta villa de sólido abolengo la colegiata románica, como una catedral de buena cantería, con su claustro, sus tres naves que se muestran al exterior en otros tantos ábsides, y la imagen de la Virgen Peregrina.



66 LOS PEREGRINOS A SU PASO POR LA CIUDAD DE OURENSE

Todos los caminos conducen a la catedral

Por Enrique Bande Rodríguez

Los peregrinos procedentes de los diferentes caminos entraban en Ourense y se juntaban en la catedral; después continuaban su peregrinación por la Costiña de Canedo o por Cudeiro, para juntarse después en Casas Novas y continuar hasta Santiago.

Nuestros colaboradores



Enrique Bande Rodríguez.
Sacerdote e historiador.
Director de la Biblioteca de la Diputación de Ourense.



Juan José Feijóo Sánchez.
Periodista y empresario.
Experto en protocolo.



Salvador Freixedo Tabarés.
Escritor.
Experto en religiones comparadas y autor de varios libros sobre la materia.



Miguel Ángel González García.
Vicario de Patrimonio de la Diócesis de Ourense.
Escritor y poeta.



Eligio Rivas Quintas.
Sacerdote e historiador.
Experto en el Camino de Santiago.



José Rodríguez Cruz.
Investigador y divulgador de temas antropológicos y tradiciones.



Fray Damián Yáñez Neira.
Fraile de Oseira.
Experto en el Cister. Cronista de Oseira.
Coautor de El Monasticón.

Entrevista

a

Carmen Pardo

Secretaria General para el Turismo

– ¿Qué le parece esta especie de “resurrección” del Camino Mozárabe ourensano?

– Es una ruta xacobeana llena de encanto e historia. Los 24 municipios ourensanos por los que pasa este Camino constituyen un recorrido ideal por algunos de los elementos más característicos de la arquitectura popular gallega. El apogeo cada vez más intenso de peregrinos avala además la magia de este camino. Casi el 10% de peregrinos a Santiago pasan por esta ruta pernoctando en la red de albergues del Xacobeo y recogiendo la Compostela a su llegada a Santiago (más de 4.800), el diploma que acredita su paso por esta vía también conocida como Camino del Sudeste.

– ¿Qué significa para usted, como ourensana, estar el frente de la Secretaría General para el Turismo?

– Es una satisfacción formar parte de un gobierno como éste, al frente de la Secretaría Xeral para o Turismo, y trabajar, entre otros aspectos, en conseguir un mayor impulso del interior gallego (por tanto, de Ourense) que, sigue siendo, en parte el gran desconocido, a pesar de sus potencialidades. Esta que tengo es una oportunidad única de darlo a conocer con todas las fortalezas que tiene, ya que posee lo que el nuevo turista busca: emociones, experiencias, vivencias, placeres simples, naturaleza, salud...

– ¿Piensa ejercer algún tipo de discriminación positiva con una provincia –la suya– tan dejada de la mano de Dios y de los políticos?

– Como Secretaria Xeral para o Turismo, la vocación del departamento que represento es la de trabajar para lograr que el desarrollo del turismo gallego contribuya al reequilibrio territorial en nuestra comunidad. En ese sentido, Ourense y Lugo tienen una situación similar de desconocimiento. Para mejorar esta situación hay que saber aprovechar el elevado grado de fidelización que supera el 70% del turismo en Galicia para conseguir llevar al interior a los visi-



“

El secreto para salir del desconocimiento está en saber aprovechar nuestros recursos turísticos y dotarlos del envoltorio adecuado, sumando sinergias y aprovechando su diferenciación

”

tantes. Se trata de que éstos puedan disfrutar de la gastronomía, la naturaleza, el termalismo, las posibilidades que ofrece el turismo deportivo, entre otros.

No hay una receta única. El secreto para salir del desconocimiento está en saber aprovechar nuestros recursos turísticos y dotarlos del envoltorio adecuado, sumando sinergias y aprovechando su diferenciación. ¿Cuál es la provincia gallega con la mayor cantidad de carnavales declarados de interés turístico? La respuesta es Ourense. De ahí ha surgido, por ejemplo, la creación del paquete turístico 'Entroidos de Ourense: Puro Carnaval', lanzado con motivo de esta celebración tan tradicional por la Secretaría Xeral para o Turismo, y que engloba esos cinco carnavales de Ourense distinguidos a nivel turístico. A ello sumamos la línea de ayudas al sector termal, valorada en un total de 3 millones de euros, o los paquetes de termalismo que hemos diseñado ('Outono nas termas', 'Noites saudables' y 'Balnearios, Un descanso en el camino', aprovechando el tirón del Año Santo). Es en esa dirección en la que seguiremos trabajando desde el departamento de Turismo de la Xunta de Galicia.

– El Xacobeo 2010, algo flojo los primeros meses del año, ¿está cubriendo las expectativas?

– El Xacobeo 2010 está cumpliendo altamente las expectativas, y así lo han avalado varios estudios y análisis empresariales, como Exceltur. Un buen ejemplo son los datos turísticos de la comunidad que demuestran un incremento constante a lo largo de los meses.

Los datos de mayo han seguido experimentando crecimientos muy satisfactorios. El incremento de viajeros en establecimientos de alojamiento reglado supone un incremento del 20,4% en relación a 2009. Con respecto al anterior Año Santo, también se produjo una subida del 14,9%. Esta dinámica positiva se ha visto reflejada además en las pernoctaciones, con un incremento del 13,2% respecto a mayo de 2009 y del 12,6% respecto a mayo de 2004.

Además, los precios hoteleros se incrementaron en un 2,3%, circunstancia que se contrapone al observado en el conjunto estatal, donde sufrieron una caída media del 2,6%. Galicia también registró el segundo crecimiento más importante en facturación por habitación ocupada, con un incremento del 4,2%, y también en el ingreso por habitación disponible, con un 15,7%.

Si analizamos el acumulado de enero a mayo, los cinco primeros meses del año constatan un incremento del 10,8% en el número de viajeros respecto a 2009, cifras que suponen un 6,9% más respecto al Xacobeo 2004. En el caso de las pernoctacio-

El Xacobeo 2010 está cumpliendo altamente las expectativas, y así lo han avalado varios estudios y análisis empresariales

nes, la cifra del semestre también es muy positiva. El incremento respecto a 2009 es del 7,25 mientras que en relación a 2004 la subida se sitúa en un 8,2%.

– Teniendo en cuenta que estamos en julio, ¿podemos augurar un cierre con buenos resultados?

– Además de los datos anteriores, que plasman la comparativa de alojamiento de viajeros respecto a 2004 en el mes de mayo y en el acumulado del primer semestre, el número de peregrinos suele ser un termómetro ideal para la medición. Así, en el primer semestre del año se alcanzó ya la cifra de 90.776, lo que supone una variación interanual del 85,2% respecto a 2009 y del 59,5% respecto a 2004. Si nos fijamos en el mes de mayo, el número de pernoctas en albergues del Xacobeo ya superó las 44.700 y casi 28.800 personas han obtenido la Compostela en ese mes.

– Aparte del Xacobeo, Galicia tiene un gran potencial termal, especialmente Ourense. ¿Qué proyectos tiene su consellería en este sentido para proyectar Galicia al exterior?

– La Administración turística gallega está impulsando el sector al poner en práctica acciones y programas específicos encaminados a aprovechar el sector como elemento de desarrollo y reequilibrio territorial: 'Otoño en las termas', un paquete dirigido a mujeres del mundo rural; 'Noches saludables', enfocado a los más jóvenes o 'Balnearios. Un descanso en el camino', que une el poder vivificador del agua al descanso en las rutas de peregrinación jacobeanas son algunos de los ejemplos más relevantes. Unido a ello, se ha creado la primera cátedra de Hidrología Médica en Galicia y segunda de España, impartida en la Universidad de Santiago de Galicia.



El plan de desestacionalización con fines promocionales, lanzado desde la Sociedad de la Imagen y Promoción Turística de Galicia (Turgalicia), dependiente de la Secretaría Xeral para o Turismo, así como la creación de una línea de subvenciones destinada a la creación y mejora de los hoteles balneario y de los hoteles talaso gallegos valorada en 3 millones de euros ayudará a fortalecer el sector.

También se ha constituido en abril la Agrupación Empresarial Innovadora Termal de Galicia (AITEGAL), con 56 propuestas que ya han iniciado su andadura, y que sientan la base sobre la que germinará el futuro clúster del agua de nuestra comunidad.

– Galicia tiene además varias fiestas gastronómicas. ¿Están lo suficientemente publicitadas? ¿Existe una proyección más allá de nuestras fronteras?

– La gastronomía es el segundo motivo de visita a Galicia, después de la naturaleza. La promoción es un factor básico, y en ese sentido, Turgalicia, la Sociedad de Imaxe e Promoción de Galicia, dependiente de la Secretaría, es la entidad destinada a este cometido. Se ha lanzado el primer Plan de Gastronomía de Galicia, que engloba iniciativas encaminadas a consolidar el territorio gallego como destino gastronómico, a través de la formación, del apoyo a concursos nacionales e internacionales, de la participación en ferias y eventos especializados del sector,

“
**Galicia cuenta con más
de trescientas fiestas
gastronómicas, que son un
patrimonio inmaterial de valor
incalculable para nuestra
comunidad**
”

como Millesime, el próximo otoño en Madrid, destinada a público de prestigio, o el Mercado de San Miguel, por citar solo algunas. Además, también se ha tenido en cuenta el nexo de la gastronomía con elementos culturales y el Xacobeo 2010. Dentro de los 10 caminos temáticos de este Año Santo, el gastronómico está siendo uno de los más exitosos.

Galicia cuenta con más de trescientas fiestas gastronómicas, que son un patrimonio inmaterial de valor incalculable para nuestra comunidad. Muchas son ya reconocidas no sólo a nivel gallego, sino también nacional e internacionalmente. Un ejemplo es la Feria del Cocido de Lalín, que obtuvo este año el reconocimiento de Fiesta de Interés Nacional.

Entrando en Galicia

Dejamos atrás las poblaciones zamoranas de Puebla de Sanabria, Terroso, Requejo, Padornelo y Lubián y nos adentramos en la provincia de Ourense por la Portela de A Canda, en el concello de A Mezquita. Este ayuntamiento, con el de A Gudiña conforma la comarca denominada "Terra das Frieiras". El nombre le viene de perlas pues el frío y la humedad de estos parajes en invierno acobardan al más valiente. Es también de las zonas menos conocidas de Galicia, incluso para los propios de la provincia. Su orografía de valles, gargantas y altas sierras no ha propiciado la construcción de vías de comunicación. Siempre fue lugar de parada y fonda. Sus gentes son rudas como la tierra que los vio nacer pero muy agradables y serviciales. Sus paisajes de montaña son agrestes con grandes extensiones de viñedos, carvalledas o "carballedas" y montes de brezos de flores blancas y moradas, llamadas "uzes" en el territorio gallego. Estos tapices le alegran la vista al peregrino. En cuanto a su cultura siguen vivas muchas tradiciones y fiestas populares, sobre todo en los últimos años, con la colaboración de los ayuntamientos en un afán por mantener vivo el espíritu ancestral de la cultura del lugar. Los mayos y el entroido, amén de las fiestas de los patronos de cada aldea o villa son los principales ejemplos del talante fiestero de las gentes de las frieiras. De su gastronomía se dice que es una de las más renombradas de Galicia. Está basada en la caza y en el cerdo.



Flor de uz.



Una promoción ejemplar a través de un grupo de amigos

POR JUAN JOSÉ FEIJÓO SÁNCHEZ

Ahora no vamos a descubrir el Camino Mozárabe, ya que antes lo hicieron los romanos. Lo que queremos significar es la importancia que conlleva ayudar a “redescubrir” este itinerario, piedra angular de las peregrinaciones por el Camino Mozárabe. Una importancia que adquiere mayor preponderancia cada vez que coincide con la celebración de un Año Santo compostelano que propicia un notable incremento de peregrinos que acuden a la ciudad del Apóstol desde diversos lugares de origen y siguiendo las diversas rutas.

Así pues, pretendemos poner en valor todo el trabajo que en este sentido está llevando a cabo la “Asociación Cultural Amigos Vía de la Plata de Ourense. Camino Mozárabe”.

Un grupo de eso, de amigos, decide impulsar a través de esa organización la promoción de dicha ruta, para lo cual no regatean esfuerzos personales y se empeñan mediante acciones concretas en dar a conocer la misma, sirviendo además como acicate y estímulo para que la gente haga ese Camino.

Acciones como, jornadas, conferencias, publicaciones, videos y una presencia de sus miembros en foros y otros eventos, posibilitan establecer una estrategia de promoción de este Camino Mozárabe, al tiempo que ayudan a que el resto de la sociedad se familiarice con la misma y en lo posible, vaya ha-



ciendo algunos de sus tramos, práctica que no está únicamente reservada precisamente coincidiendo con el Año Santo.

La reciente publicación que han puesto en la calle, en formato de guía, es una valiosísima aportación documental para quienes quieran conocer al detalle esta vía. Se trata además de una recopilación de las experiencias de los miembros de esta asociación que han aportado sus conocimientos del Camino para trazar las rutas e itinerarios, y documentar acerca de sus infraestructuras, equipamientos y también toda la magnífica riqueza monumental que atesora la Vía de la Plata. En resumen, una pu-

“

**Jornadas, conferencias,
publicaciones, videos y una
presencia de sus miembros
en foros y otros eventos,
posibilitan establecer una
estrategia de promoción de
este Camino Mozárabe**

“



EL CAMINO MOZÁRABE OURENSANO

Un alto en A Mezquita



Ayuntamiento de A Mezquita.

Uces, carpazas y brezos crecen a sus anchas y tintan el paisaje de impresionismos irreales. Estamos en una de las zonas más despobladas de Ourense debido a su orografía y al frío extremado. Avanza el otoño, y con él, nosotros, caminantes por el oriente ourensano en busca de bellezas y misterios ocultos.

Inmersos en plena *Terra das Frieiras* hacemos un alto en A Mezquita para recorrer sus pequeñas aldeas. Las mámoas, antas, castros y otros vestigios arqueológicos hallados en la zona demuestran que hubo asentamientos humanos desde la época prehistórica.

De la mano de uno de sus herederos entramos en el patio del llamado "palacio" de A Mezquita. Nos cuenta que hasta hace poco vivió allí su abuela doña Ildefonsa Francisca R. Asenjo que heredó la propiedad



Ventana con alfiz en el palacio de A Mezquita.

A la derecha de la puerta hay un escudo redondo con las armas de los Cadórniga y una ventana artística, con otro escudo, enmarcada con alfiz



En ocasiones, el Camino, lejos de ser una senda solitaria, hay que compartirlo con los modernos vehículos de locomoción.



Construcciones populares.

de sus antepasados que fueron quienes compraron el pazo a los Lánacara. Una gran fachada con portada plateresca de arco de medio punto enmarcado en alfiz con molduras de inspiración árabe se muestra ante nuestros ojos. La fecha de 1440 se lee con facilidad en el centro del arrabá. Subimos la escalera acabada en patín que hay a la izquierda de la fachada desde donde tenemos una espléndida vista de la iglesia de San Martiño. A la derecha de la puerta hay un escudo redondo con las armas de los Cadórniga y una ventana artística, con otro escudo, enmarcada con alfiz. Pero lo que más llama nuestra atención son las marcas de cantero de los sillares cuadrados de piedra que, según se dice, proceden de la *Torre da Pedreira*, una construcción legendaria, del estilo de las de A Limia, de la que sólo queda el topónimo en los alrededores de su supuesto emplazamiento.

Enfrente del pazo, la iglesia de San Martiño, construida por el arquitecto santanderino Simón de Monasterio en la primera mitad del siglo XVII, exhibe su aspecto grandioso con torre cuadrada con campanas y coronada de obeliscos. La portada central es de inspiración renacentista. Las metopas tienen motivos castrexos como esvásticas y rosáceas.

De paseo por las Frieiras descubrimos las figuras de la Esculqueira, un monte de piornos donde las grandes rocas graníticas pintadas de colores y dibujados sus rasgos se han convertido en fauna estática.



Teléfono de interés

- Ayuntamiento de A Mezquita
988 42 55 41







Iglesia de San Martiño, A Gudiña.

Un lugar de parada obligada, A Gudiña

Ya llevamos unos cuantos kilómetros caminando por tierra gallega. El paisaje a ambos lados de la carretera parece olvidado y perdido para el viajero ausente. Estamos en A Gudiña, concello que como el de A Mezquita tiene una densidad de población muy baja. Es muy frío y fue durante siglos lugar de paso y de parada. Arrieros, segadores, peregrinos y viajeros siempre han hecho un alto. Por ello abundan los mesones y los establecimientos comerciales.

En el centro del pueblo se encuentra la iglesia de San Martiño construida entre los siglos XVII y XVIII. Tiene una fachada tipo frontón sobre el cual se asienta la espadaña. En el centro del frontón, una pequeña hornacina acoge un busto en relieve de la Piedad flanqueada por dos escudos del conde de Monterrey muy erosionados.

Es la patria del beato Sebastián de Aparicio, arriero que a principios del siglo XVI partió hacia las recién descubiertas tierras americanas donde construyó carreteras e impulsó la agricultura y la ganadería. Llegó a tener una gran fortuna. Al final de su vida se hizo franciscano y su cuerpo se conserva incorrupto en una urna en la catedral de Puebla, en México.

En una casa en ruinas que debió pertenecer a un "personaje de influencia" hay unos enigmáticos bajorrelieves que representan "tres rosetas de seis pétalos lanceolados, perfectamente trazados; un caballero sobre un corcel en el momento de disparar su arco; un guerrero de pie con espada y escudo;



Oficina de Turismo, A Gudiña.



Ayuntamiento de A Gudiña.

aves, cuadrúpedos y motivos vegetales". La técnica decorativa plana, propia del arte visigótico es aquí muy esmerada.

En la zona se han hallado importantes vestigios arqueológicos, como los petroglifos de Ribeira, la Pedra das Ferraduras, la estela de Veigadallas y la estatua-menhir de O Tameirón. Hay también un buen número de castros, casi todos sin explorar.

En O Tameirón visitamos el santuario del mártir san Francisco Blanco. Su historia nos hace volver nuestra memoria a aquel siglo XVI en el que no faltaban aguerridos misioneros que se embarcaban a evangelizar el mundo. El pueblo sigue casi intacto. Por sus callejuelas estrechas campan a sus anchas los rebaños de vacas.

El Pazo das Señoritas, una vieja casa solariega, sin demasiada historia, languidece, con un palomar sin techo en cuyo interior crecen laureles y otros arbustos.

El albergue está situado a la entrada del pueblo desviándose a la derecha unos metros por la carretera de Viana do Bolo. Tiene lavadero y patio con tendedero. Hay que pedir la llave en Protección Civil.

Teléfono de interés

- Protección Civil de A Gudiña para pedir la llave del albergue
696 820 722

Terra das Frieiras

Porta Sur de entrada a Galicia

POR JOSÉ RODRÍGUEZ CRUZ

A denominada *Terra das Frieiras*, territorio situado no sueste de Galicia e conformado polos concellos da Gudiña e da Mezquita, abrangue un espazo de montaña que rolda uns 275 km² de extensión, ocupando un recuncho estratéxico no extremo sueste da provincia de Ourense limítrofe con Trás-os-Montes (Portugal) e Sanabria (Zamora), é contorna de paso desde tempos inmemoriais para ambos lados, cuxos lindeiros marca o sobranceiro fito fronteirizo nomeado *Fraga dos Tres Reinos*.

Polo leste, en terreo do concello da Mezquita, o paso da *Portela da Canda* xebra comunidades e a paisaxe castelá sanabresa, no apartado orográfico ata máis alá, con continuidade en derrames nas alturas do *Padornelo*, e tamén no cultural, nesta singular franxa lindeira que ten moito vencello galego, na fala, nos costumes, nas tradicións... e desde logo coa próxima cultura raiana, portuguesa, con quen historicamente a contorna camiña da man compartindo fronteira en liña alongada polo sur. E a oeste das terras frieiras o concello da Gudiña deslinda cos de Viana do Bolo, Vilariño de Conso, Riós, Castrelo do Val e tamén con Portugal.



Hito entre las fronteras de Zamora, Portugal y Ourense denominado Fraga dos Tres Reinos.

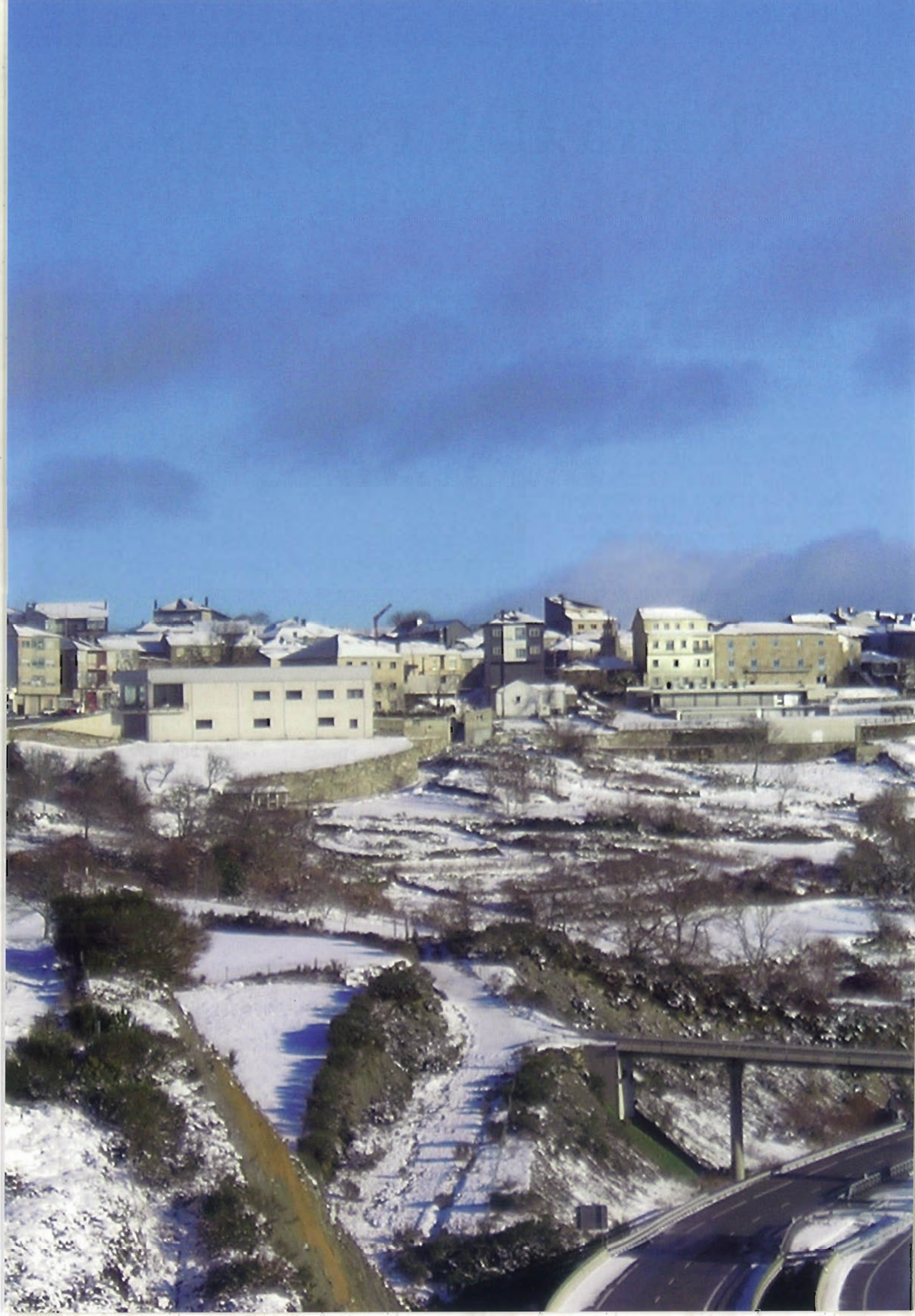
Son as Frieiras terras altas, con montes que frecuentemente adoitan pasar dos mil metros de altura e que fan cabeceira hidrográfica cara ó Douro de ríos de forte caudal invernal.

Probablemente a altitude orográfica sexa o principal condicionante da particular climatoloxía, sobre todo invernal e, polo tanto, a explicación da nomenclatura *Frieiras*, de "*terras frías*", unha definición da que xa deixan constancia varios autores en tempos pasados.

A distribución parroquial da contorna está composta por dezasete parroquias e vinteseis núcleos de poboación de maior ou menor entidade, destacando os que naceron ou medraron a carón de antigas vías de comunicación como A Canda, A Vilavella, O Pereiro, O Canizo, A Gudiña, ou as vendas do Espiño, A Teresa, A Capela, O Bolaño na Vereia da Serra Seca, e outra serie de mesóns situados no antigo camiño real a Verín. Por causa desa condición histórica que ten as Frieiras, de paso obrigado entre Galicia e a Meseta, xentes de diferentes culturas deixaron aquí a súa pegada desde tempos remotos, testemuñadas nun importante número de castros, mámoas e outros variados restos documentados ao longo deste senlleiro espazo.



Iglesia de Nuestra Señora de Loreto.





Paisaje nevado de A Gudiña.

El Beato de la Rueda

Sebastián de Aparicio

Se puede decir que ésta es también ruta de santos y de beatos. Por ello, no podemos omitir las semblanzas del beato Sebastián de Aparicio y San Francisco Blanco, con la seguridad de que a más de un peregrino le servirán de ayuda y soporte espiritual en los momentos de flaqueza, si es que los hay.

Llama la atención a la salida del pueblo de A Gudiña, dirección Ourense, la rústica estatua de granito de un hombre medio encogido que parece estar siempre aterido de frío. A pesar de ser de piedra, da

“
**Cuando ya era viejo, vendió
todas sus posesiones e
ingresó en la orden de los
Franciscanos**
”



Estatua del beato Sebastián de Aparicio, A Gudiña.

la impresión de estar demasiado solo. Allí siempre sobre su pedestal, llueva, haga frío, haga sol o nieve. Es el beato Sebastián de Aparicio, un arriero nacido en A Gudiña en 1502. Tiene otras estatuas en el centro del pueblo, más esplendorosas, que no inspiran tanta pena. Merece la pena conocer unas pinceladas de su historia.

De niño trabajó de criado en la “Casa Grande de Fumaces” y cuenta la leyenda que fue curado por una loba de una peste que hacía estragos en la zona. A pesar de haber nacido en el seno de una familia rústica y humilde, su espíritu aventurero lo lleva a abandonar su casa y a buscar suerte en otras latitudes. A los veinte años parte hacia Castilla y después a Extremadura y Andalucía. Pero lo más grande estaba por venir. En Sanlúcar de Barrameda embarca hacia América donde el destino le tenía reservada una gran actividad social y espiritual. En aquellas tierras recién descubiertas, construyó carreteras, promovió el carro como medio de transporte e impulsó la agricultura y la ganadería. Se casó dos veces y llegó a tener una gran fortuna. Cuando ya era viejo, vendió todas sus posesiones e ingresó en la orden de los Franciscanos. Su cuerpo incorrupto se conserva en la catedral de Puebla en una urna de plata y cristal.

San Francisco Blanco

El Santo del Camino Mozárabe

El 8 de junio de 1862 el papa Pío IX canonizó al santo del oriente ourensano Francisco Blanco. Había nacido en la parroquia de Santa María de Tameirón en A Gudiña en 1570. En la iglesia parroquial se conserva la fe de bautismo; también sigue en pie la casa donde vino al mundo. No se sabe con exactitud pero parece que el nombre de su madre era Catalina. De niño se dedicaba a cuidar las cabras de la familia y de ello queda constancia en esta copla: O santo Francisco Blanco/ foi nado no Tameirón/ e farto de gardar cabras/ foi misionar o Xapón.

Desde temprana edad ya destacaba por sus cualidades. Dicen que era obediente, humilde, modesto, laborioso, y dulce de carácter. Su biografía está aderezada con algunos milagros. Cuentan que una vez volvía a casa con su carro cargado de tojos y que en una curva, por un descuido, le volcó. Cuando llegó su padre, él lo había puesto en pie "con la ayuda de su ángel".

El Conde de Monterrey le pagó los estudios con los PP. Franciscanos, al pie mismo del castillo, donde tenían la cátedra de religión, al lado del colegio de los Jesuitas donde se estudiaba latín. Tomó el hábito franciscano y profesó en el convento de Villalpando.

Con poco más de veinte años llega a Sevilla para tomar el barco hacia América, de misionero, en compañía de otros religiosos. Tras ocho meses de travesía desembarca en México. En Puebla de los Ángeles toma contacto con Sebastián de Aparicio que tiene ya 92 años. Allí termina los estudios y se ordena de



Estatua de san Francisco Blanco, O Tameirón.

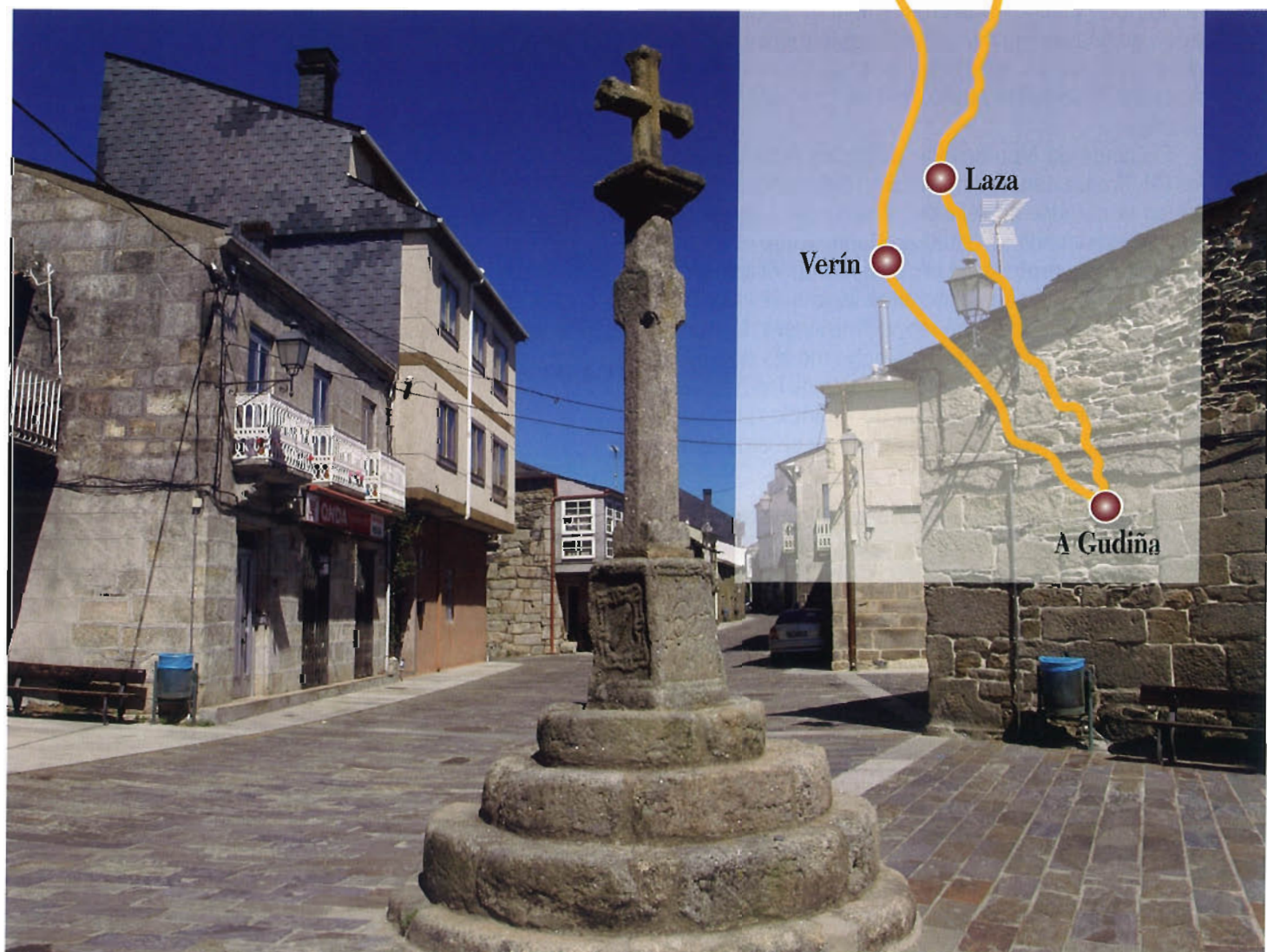


sacerdote. Parte entonces hacia Manila dispuesto a evangelizar, y de ahí a Nagasaki. En el barco aprovechaba el tiempo aprendiendo japonés y cuentan que cuando llegó a Japón ya estaba preparado para predicar a los nativos. Japón vive entonces momentos convulsos. El emperador Taicosama decreta pena de muerte para todos los cristianos. Así, víctima del martirio, acabó sus días nuestro Santo de A Gudiña y otro misionero, tan sólo cinco meses después de su llegada a Japón. Antes de morir son paseados por varias ciudades con las orejas rebanadas, pero van cantando a Dios orgullosos de su fe. Según la tradición, la cabeza del Santo —por disposición divina— fue traída a Ourense y está en Valdeorras. Su imagen la podemos contemplar en el trasaltar del santuario de Los Milagros, en A Gudiña, en Tameirón, en la catedral de Ourense y en los PP. Franciscanos.

Donde el Camino se bifurca

En A Gudiña la Vía de la Plata se bifurca. El peregrino puede seguir por la variante de Verín y A Limia, tomando todas las desviaciones que su tiempo y fuerzas le permitan, o tomar el itinerario de Laza y Xunqueira de Ambía. Un cruceiro del siglo XVII en la plaza del pueblo señala esta división de caminos.

Cruceiro de 1627 en A Gudiña que señala la bifurcación de la ruta.



A Santiago por Verín

Antes de la romanización estuvieron establecidos en estas tierras los "tamagani", de los que aún quedan topónimos como Tamaguelos, Tamagos y Támega. La primera referencia histórica a Verín aparece en el año 950, en los áulicos de Ramiro II. Incluso no han faltado quienes han querido hacer de Verín la patria de Viriato.

Que la zona está poblada desde muy antiguo lo atestiguan los vestigios prehistóricos, mámoas, restos de cerámica, incluso un vaso campaniforme.

Durante la Edad Media Verín fue cabeza del valle de Baronceli con su recinto amurallado y su propio castillo. Pasó después la primacía a Monterrey y durante largos periodos del Medievo dependió todo del monasterio de Celanova.

Por la villa pasaron ilustres personajes de nuestra historia. Sin ir más lejos, el padre de san Rosendo y el abad Franquila aprovecharon el paso del rey Ordoño II por Verín para solicitarle el patrocinio de la fundación del monasterio de San Estevo de Rivas de Sil.

Felipe el Hermoso y el cardenal Cisneros también se cuentan entre los visitantes ilustres.

Sus construcciones hidalgas y señoriales son una muestra del esplendor de tiempos pasados. Ejemplo de ello es la casa llamada de los Acebedo, en ruinoso estado en la actualidad.

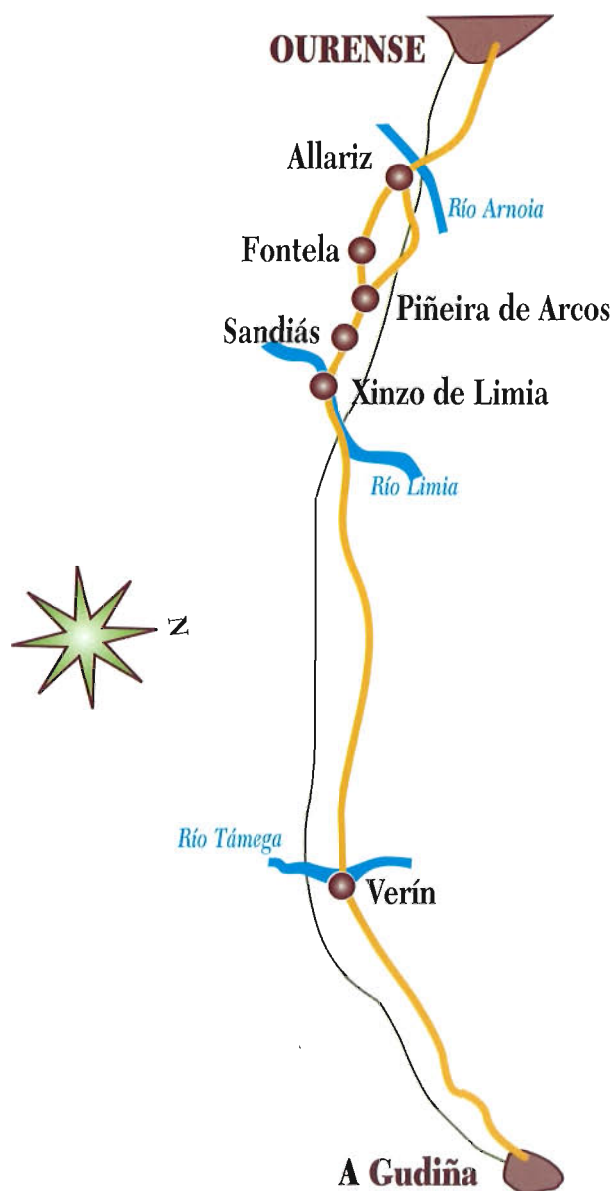
En su conjunto patrimonial destaca hoy el barrio de San Lázaro y la capilla del mismo nombre, antigua leprosería y hospital de peregrinos, al pie mismo de la carretera. El albergue de peregrinos y la oficina de turismo están instalados en la denominada Casa del Escudo o del Asistente, excelentemente restaurada, cuya piedra de armas de la fachada llama la atención por su tamaño carente de proporción en el conjunto.

Es de obligada visita en Verín la iglesia de Santa María, del siglo XVI. Acoge una imagen del cristo agonizante llamado de la Batallas, situado en una de las alas. Esta obra procede del antiguo colegio de los Jesuitas de Monterrey y es de un gran valor artístico.

Aparte de su patrimonio artístico, la villa de Verín es conocida por sus aguas termales y mineromedicinales. Fontenova, Sousas y Cabreiroá tienen en la actualidad sus plantas embotelladoras y se comercializan en el mercado nacional. Algunos balnearios como Requeixo-Vilaza fueron explotados en épocas pasadas pero hoy están completamente abandonados esperando un buen plan de desarrollo termal. Lo mismo se puede decir de A fonte do Sapo y Caldeliñas. Este último fue comprado por el Ayuntamiento hace unos años. Verín es la zona de Galicia de mayor



El Cristo de las Batallas en la iglesia de Santa María.







Capilla de San Lázaro, antigua leprosería y hospital de peregrinos.



Casa del Escudo, hoy albergue de peregrinos.

densidad hidroterápica. Todos los manantiales brotan en la falla del Corgo, la misma que origina en Portugal las de Vidago y Pedras Salgadas.



En las inmediaciones de Cabreiroá existió un trilite, prueba de que desde tiempos inmemoriales el lugar atrajo a comunidades humanas, posiblemente por la riqueza de sus aguas. Al construir la autovía de las Rías Baixas este monumento megalítico quedó sepultado bajo el hormigón y con él quién sabe cuántos secretos de nuestra prehistoria. Del monumento no existe documentación gráfica, ni siquiera viven las personas que algún día lo conocieron. Rescatamos una vieja fotografía, en blanco y negro, de muy mala calidad, publicada en la Historia de Galicia. Todo un testimonio digno de agradecer.

El albergue está situado en la calle San Lázaro, a la salida del pueblo. Tiene calefacción y 26 literas, pero sólo tiene un cuarto de baño y no dispone de zonas comunes.

Teléfono de interés

- Albergue de Verín
988 412 121

El llamado monumento megalítico y trilite de Cabreiroá, desaparecido cuando se construyó la autovía de las Rías Baixas. No existe documentación gráfica salvo esta fotografía de mala calidad en blanco y negro publicada en el tomo dedicado a Ourense, de Vicente Risco, de la Geografía General del Reino de Galicia.

Restos de un viejo monasterio

Santa María de Mixós

Ésta es una recomendación para peregrinos que hacen el camino a pie, en bicicleta o en cualquier otra modalidad. Después de hacer un alto en Verín y descansar merece la pena tomar una desviación a la pequeña aldea de Vences. En unos 3 kilómetros veremos recompensado este sacrificio extra, si es que lo era. Una construcción del siglo X dedicada a la Virgen de la Leche es nuestro regalo. El único vestigio en pie del antiguo monasterio de monjas benedictinas que hubo en tiempos de Alfonso VI. Es prerrománica, clasificada como mozárabe con persistencia visigótica. La cabecera es de tres capillas de arcos de herradura, los laterales rectangulares y

el central cuadrado, y bóvedas de medio cañón terminadas en cascarón. En la central se pueden contemplar los retazos de un fresco que, por tradición, se dice que es medieval aunque se duda de que sea así. Dos aras romanas y una pila bautismal del siglo XVI completan el escaso conjunto eclesial. Los ábsides al exterior son rectangulares, el central más alto y saliente.

Algunos expertos como Bouza Brey, Fuentes Canal y Fernández Oxea opinan que sólo la cabecera corresponde a su estilo original. Fue restaurada en varias ocasiones y ampliada en longitud y anchura en los siglos XV y XVI, de ahí la falta de unidad que se aprecia en el conjunto.



Iglesia de Santa María de Mixós, clasificada como mozárabe con persistencia visigótica.

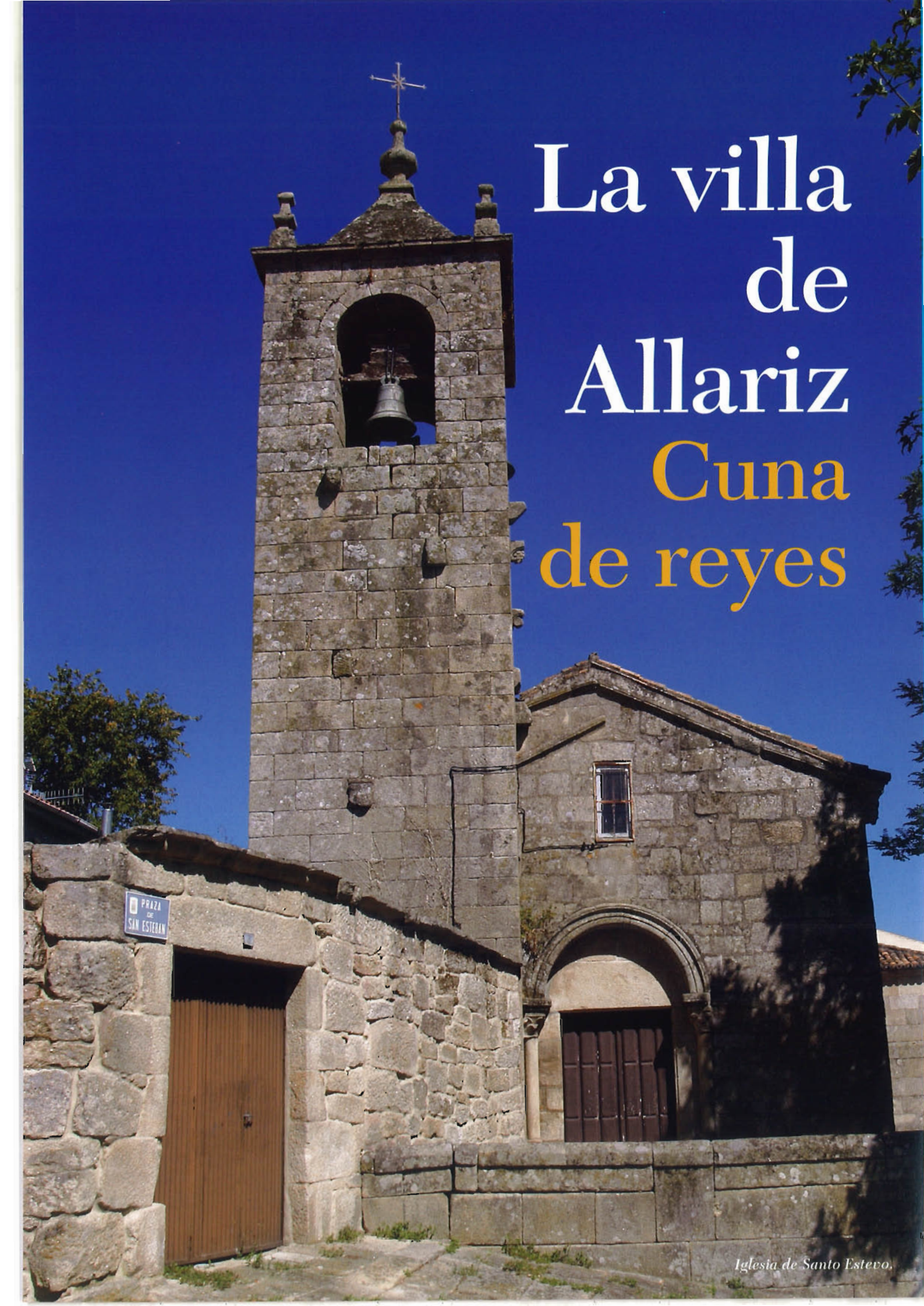
Fue una ciudad amurallada a finales de la Edad Media y principios de la Moderna cuyo esplendor se vislumbra en los edificios restaurados y las ruinas aledañas al castillo y alrededores.

El castillo de Monterrey está asentado sobre el castro de Verín o de Baronceli. Es la mayor forta-

leza de Galicia; incluso algunos autores como Cid Rumbao se atreven a decir que de España, pues para llegar al patio de armas es necesario atravesar tres recintos escalonados desde la puerta principal. El albergue actual fue hospital de peregrinos. Es una construcción del siglo XVI con una espléndida



Portada de la iglesia de Santa María de la Gracia, siglo XIII.



La villa de Allariz Cuna de reyes

PRAZA
DE
SAN ESTEBAN

Iglesia de Santo Estevo.



Milladoiro y cruz de castaño en Porto Camba, donada por los frailes del santuario de Los Milagros.





Santuario de Tuiza, Lubián, Zamora.

sobre el lago, y contar la leyenda de la ciudad sumergida.

El mito corre y se extiende por el Camino Mozárabe, y pasa al Camino Francés llegando hasta Suiza. También aquí se extiende; se encuentra en el Bierzo donde lo registra M. Díaz, (*De Santiago y de los caminos*, p. 265), en Lamas de Guá al norte de Lugo; en las marismas de Artes, cerca de Corrubedo, A Coruña; en las de Dimo, cerca de Catoira y en el lago de Maside, Ourense.

Pico Sagro

Es otro mito muy arraigado en el Camino Mozárabe, muy cerca de la ciudad de Compostela. Entre el río Ulla y la ciudad del Apóstol se yergue elevada y afilada la cima del monte llamado Pico Sagro o Pico Sacro. Los peregrinos lo recorren por la ladera oeste, a un tercio de altura, pasando al lado de la ermita de *Santiaguiño* y de la fuente Monumental, que en letra y figura de bajo relieve muestra la leyenda de la reina Lupa, con los discípulos del Apóstol llevando el cuerpo de Santiago en un carro tirado por dos toros bravos entre fieras y castillos por un robledal.

El mito es precristiano, pero no tan antiguo, y creo que, como el del río *Lethes*, surgió como tabú autodefensivo.

El historiador Justino (s. II), le dice a *Mons Sacer* vel *Illicinus*, y así se repite en los documentos, aunque solamente lo primero queda, que tal monte tiene

minas de oro, pero que no se puede sacar a flor de tierra salvo por una tormenta o rayo fulgurante que lo ponga al descubierto. Como en el caso del *Lethes*, río del Olvido de A Limia, tiene todos los visos de ser un tabú indígena, autodefensa contra el hurto de metales preciosos que en el noroeste se sufrían por parte de los tartesios.

El mito tiene cierta difusión, enraizando a partir de aquí por el Camino Mozárabe. Incluso, frente a la laguna de Antela en el punto de la *Vrea de Santiago*, donde, 4 kilómetros cara al norte, sobre el lugar de Xocín, nos encontramos con otro Pico Sagro. Quizá se haya perdido u olvidado todo lo que se decía de él, porque por más que indagamos no pudimos obtener ningún dato aparte del nombre.

Cerca del monte Talariño y Alberguería vamos viendo por la izquierda, a no mucha distancia, la sierra de San Mamede, coronada con la ermita románica y prerrománica del Santo anacoreta, en otro tiempo perteneciente al monasterio de Montederramo.

Es de notar que por delante de la ermita de San Mamede, pasaba el *Camino Real* de la Ribeira Sacra, de donde se separaba el Camino Mozárabe en la Mourisca, a la salida de Puerto Camba (Mapa Fontán, 1845).

En la parte baja de la villa de A Gudiña hay un alto sobre una enorme cueva, encantada, a la que acompañan las consiguientes historias de moros y tesoros. También le llaman Pico Sagro.



Archivolta del vano central del Pórtico del Paraíso.

origina y de él se extiende uno de los mitos más importantes de la Europa occidental: el mito de las ciudades sumergidas. No es el único mito originado en A Limia. También en esta zona nace el del río Lethes, etimología griega del antiguo nombre del río Limia, *Lézeson*, bien explotado por los indígenas como tabú contra los tartesios para que no se llevasen los minerales de la región. Décimo Xuño Bruto, Gallaicus apellatus, fue quien dio cuenta del tabú.

El origen del mito de las ciudades sumergidas hay que buscarlo en el centro de la provincia de Ourense, en la laguna de Antela o lago Beón (ant. Bedione), donde la realidad se desmorona pasando gradualmente a la leyenda y al mito. Cruzada por el Camino Mozárabe, donde la calzada elevada lleva todavía el nombre de *Vrea de Santiago*, atravesaba la Vía XVIII de Braga a Astorga, testimoniado por un buen número de miliarios.

En el lago Beón de A Limia, hoy desecado y cultivado, existieron tres poblados palafíticos, de los que solamente llegamos a conocer "os cortellos" en tres grupos de 50, bien visibles cuando en el verano el nivel del agua bajaba. Los "cortellos" eran una especie de anillos, cercados de tierra que se elevaban unos setenta centímetros del nivel general, de 11 metros de diámetro con una pequeña entrada y prominencia central de la misma altura. Eran los cimientos donde se hincaban las vigas donde tejer las corras. Un cálculo aproximado del aforo de los 152 "cortellos", nos da una capacidad para más de 5.000 moradores, de acuerdo a la capacidad de las pallozas de los castros.

Lo único que queda es la fotografía aérea que se hizo antes de la colonización, donde es posible ojear los "cortellos" y en torno a los primeros cultivos cuando ya comenzaba la desecación. Las grandes excavadoras arrasaron todo. Aparecieron puntas de flecha y algún raspador, con 40 vigas carbonizadas que se llevaron a Xinzo.

Hasta la década de 1960 fue la laguna más grande de España; hoy es una llanura parcelada.

Cuando ya el agua estaba baja y se estaba empezando a cultivar, los habitantes de los palafitos saltaron a tierra y fundaron pueblos tan antiguos como Zadagós, A Lavandeira o A Corga, donde aún se puede ver alguna casa de "terrón". Con el tiempo se fue per-

diendo la relación con el antiguo habitat, y la memoria de la realidad. Y cuando la razón carece de respuestas se va imponiendo el mito, que los que somos de los alrededores conocemos desde niños. Cuenta la leyenda que "eran tres ciudades llamadas Anfiloquia, Antioca y Antioquia. Vino el Apóstol predicando en nombre del Señor y nadie quiso darle posada ni oír lo que anunciaba el Evangelio. Por la mañana temprano salió con la mujercita que le había dado acogida en su pobre choza y todo estaba cubierto de agua, hundido. No se veían ya las pallozas.

"Cuando era niño oía que durante la sequía se podía ver el gallo de la torre en el agua que viene al son de las campanas en las noches de invierno, mezclado con el croar de las ranas... Y un día de verano, con nueve años y mi hermana siete, cuidamos el ganado sin dejarlo pastar desde el Pozo Grande en el río Viejo, donde pensamos que se veía la punta de la espadaña... Y no vimos nada..." Puedo asegurar que así fue el desengaño. ¡Pero algo siempre hay en el fondo de los mitos!

El Camino de Santiago de Vilar de Perdices y Montealegre atraviesa de sur a norte por Xinzo cara a Allariz el mismo lago; de este a oeste pasa, en tramo de 3 kilómetros, el Camino Mozárabe, por donde cruza la Vía XVIII de Braga a Astorga.

El mito corre en boca de los peregrinos –de ida y vuelta– y pasa las portelas, anclando en el lago de Sanabria, antiguo lago glaciar sobre el que está el monasterio de San Martín de Castañeda, llamado aún en 1755 S. M. de Castañeira por el peregrino sevillano D. A. Gálvez (op. cit.). Aquí yace en lo profundo Lucerna de Valverde, Lucerna in Valle Viride, de la que ya el Pseudo Turpin se hace eco. En lo profundo de las aguas, por no acoger a un peregrino que era Cristo desfigurado.

Miguel de Unamuno recrea el mito en San Manuel Bueno Mártir; aún entrada la noche se oyen campanadas perdidas de los campanarios hundidos, martilleando en la conciencia obsesiva de San Manuel:

*¡Ay, Valverde de Lucerna,
Hez del lago de Sanabria!
No hay leyenda que dé cabria
De sacarte a luz moderna.
Se queja en vano tu bronce
En la noche de San Juan...*

Y, ¿por qué "de Lucerna" a tan larga distancia, en los montes de Suiza, ya en la primera mitad del siglo XII?

Allá llegó, llevada por los peregrinos, donde también hay lagos glaciares de antiguos palafitos. Muchos peregrinos partían de Einsiedeln, donde estaba el monasterio benedictino (937) con Nuestra Señora la patrona de Suiza; de allí a Lucerna, con lagos en sus montes. Los peregrinos, de vuelta, no dejarían de recomendar el albergue de S. M. de Castanaria

basilical, románica, con claustro gótico; más adelante, a la izquierda, Santa Mariña de Augas Santas, como la anterior. En A Rabeda, San Pedro de Figueiredo y San Clodio de Pazos, románicas; y pasando por la de S. V. de Seixalvo, entramos en Ourense; entrado por el Pórtico del Paraíso (segundo de la Gloria), vemos la catedral románica, con visita obligada de todo peregrino al Santo Cristo en su capilla. Visitamos San Francisco, gótica, la Trinidad, gótica, Santa María Madre, el Museo, las Burgas y el puente Romano y otros puentes, hasta el fantástico y atrevido del Milenio, bajando por las termas, cinco a la derecha del Miño y otras en la ciudad.

En las rutas subsidiarias citemos por lo menos Santa María de Entrimo, Santa Comba de Bande, el monasterio de Celanova y San Miguel, ésta mozárabe.

Siguiendo hacia Santiago, vemos Santiago de Gustey, románica con gran estatua de Santiago, San Paio de Bóveda, Santa Baya de Beiro y S. M. de Cornoces, románicas. Adelante, San Facundo de Cea, también románica. Desvío a la derecha 10 kilómetros y estamos en el monasterio de Oseira "Escorial de Galicia", con iglesia románica y claustros barrocos.

c) Órdenes militares

En territorio gallego aparecen los Caballeros de Santiago amparados por los Canónigos de San Agustín de Loio al lado de Portomarín, Lugo, que atienden el hospital de San Marcos de León, que desde ahora va a ser encomienda de la Orden de Santiago. También los vemos en Santa María de Benevivere.

De la Encomienda de San Marcos depende la Orden en Campobeceros, que protege a los peregrinos empalmando con los Templarios de las Frieiras y Sanabria. A Campobeceros nos llevan los Canónigos de San Agustín instalados allí desde Xunqueira de Ambía y Santa María del Sar a la entrada de Santiago.

Por su parte, a mitad de camino entre Campobeceros y Xunqueira, vemos a los Caballeros de Santiago en Santa María de Codesedo, de la misma Encomienda de San Marcos. Cubriendo el espacio



Cruceiro e igrexa de Retorta, Laza.

del monte Talariño y A Limia tenían como sufragánea la feligresía al lado de Alberguería.

En Xunqueira de Ambía, con Canónigos de San Agustín, el Camino Mozárabe cruzaba el río Arnoya por Porto Vello (Os Pelamios) por debajo de San Juan de San Xillau en la Edad Media *Sancto Iuliano de Penna Fidei*, quizás relacionado también con *San Xulian Hospitalario* igual que en el paso del río Esla, devoción que se arraiga de la mano de los Caballeros Hospitalarios de San Juan, también presentes en algún tiempo en este Camino Mozárabe.

En Alberguería, los Caballeros de Santiago debieron sustituir a la Orden de Hospitalarios de San Juan o Caballeros de Malta, cuya cruz aún hoy se puede ver en la repisa de la ventana de la sacristía de la iglesia parroquial.

A medio camino entre este lugar y Porto Camba, por el atajo sin bajar a Laza, hay señales de que también estuvieron en el despoblado denominado Os Poletarios (Hospitalarios). Donde tenían su sede era en el Hospital de Osoño, entre Vilardebós y Verín, por el camino subsidiario de Braganza y Vinhais. Puede que también estuviesen en A Gudiña antes que los Templarios.

d) Mitos

El Camino Mozárabe también hace alguna contribución importante al Camino Francés ya que en él se



El Pico Sacro, Boqueixón, A Coruña.

parlante va diciendo de su historia una lección continua que el caminante va captando por la vista. Es por lo que interesa tener información, saber de los recursos y posibles temas que se pueden encontrar, en este caso en la provincia de Ourense.

a) Recursos naturales

Son la tectónica, paisaje, flora y hasta fauna. Superada la Meseta, son las portelas de O Padornelo y A Canda, con la gran depresión intermedia por la que discurren los ríos Tuela y Tuiza hacia el Túa, lugar de unión, por el Maratón, de las sierras Segundeira y Culebra. Y Seguimos por Serra Seca, con vistas a Serra de Penas Libres y Raia Seca con el pico de Mairos por la izquierda; por la derecha, serra do Canizo, división histórica y prehistórica entre asturicenses y bra-carenses, por cierto que también término final de la antigua mesta. Por la derecha vemos el Invernadeiro, el profundo cauce del río Camba en medio; al frente, Pena Nofre, y luego el descenso con enorme depresión a derecha, la de Cervedelo, al frente Monte de Meda con el gran espigón del castillo de Monterrey. Son seis kilómetros, y al fondo, en el escondido valle del río Támega, Laza. Sube la montaña al altiplano de

**El Camino Mozárabe también
hace alguna contribución
importante al Camino Francés
ya que en él se origina y de él
se extiende uno de los mitos
más importantes de la Europa
occidental: el mito de las
ciudades sumergidas**

Alberguería, fundada en 1130 por causa del camino, viendo a derecha Serra de San Mamede, a izquierda Serra de Larouco y serrijones del Xurés. Y bajamos a la perfecta llanura de A Limia, hasta ayer lago Bión, cruzamos el río Arnoya, subimos y bajamos al llano de A Rabeda y a Ourense sobre el río Miño.

b) Recursos históricos y artísticos.

A partir de Puebla de Sanabria (céltico y precéltico Senábrega), caminamos por la Vrea, primitiva Vía romana XVIII de Braga a Astorga por Pinetum (Pentes, A Gudiña). Antes vemos el mítico lago y la románica San Martín de Castañeda (hasta el s. XVI Castanaria). En Lubián vemos el santuario barroco, antes románico de Nuestra Señora de las Nieves, vulgo de A Tuiza, y pasada A Canda, las iglesias barroco-neoclásicas de Vila Vella y A Mezquita con su palacio de los comendadores del Temple. En estos pueblos hubo lucha de moros y cristianos, que aún hay en Fontefría de Pena Nofre, Laza, Trez y Retorta sobre el Támega. En Laza es famoso el auto de Adán y Eva, con el sacrificio de Abrahám e Isaac, en las Cruces de mayo. En Verín vemos la iglesia de la Merced, subimos al castillo de Monterrey, viendo el hospital de peregrinos (1391) con su portada de cuatro archivoltas y tímpano con tetramorfos, y la iglesia gótica de Nuestra Señora de la Gracia. Adelante la iglesia prerrománica de Santa María de Mixós, luego Santa María de Retorta, gótica.

En el llano de A Limia, Santa María de Codeso, románica, de Caballeros de Santiago, S. J. de Cortegada, románica, y O Bon Xesús de Trandeiras, manuelino; en Xinzo, la iglesia románica, en Sandiás su iglesia con influencias manuelinas. Atrás, pasando a la derecha del Camino, visitamos el gran santuario de Nuestra Señora de los Milagros, barroco. Seguimos a Santa María la Real de Xunqueira de Ambía,



Iglesia de Alberguería, Laza.

“
El Camino de Santiago es un concepto abstracto; es lo que cada uno emprende desde la misma puerta de su casa, andando hacia el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela, vaya por donde vaya, sin tener que ir por tal o cual camino establecido
 ”

de “*uereda, iter per quod caballus ueredus uadit*” (Du-Cange), y que tal nombre de *vrea*, *verea* es aquí constante, aplicado al *Camino Mozárabe*.

Llamado en la Rabeda, en escrituras medievales, *viam veterem*, es el camino entre Xunqueira y Ourense, *Vrea de Santiago* (sic) al cruzar la Veiga de Antela, *Vrea* en Tierras de Laza, *Vrea Vella* en la Sierra Seca y en la Tierra de las Frieiras, *Vrea* o *Verea* en Lubián, *Verea de Monte Boe* (1157) en Mombuey, Sanabria, etc.

A lo largo del tiempo, como los caminos son de uso universal y por ellos anda toda clase de gente –traficantes, emigrantes, arrieros, peregrinos– puede tomar el sobrenombre de quien más los frecuenta. Es así que nuestro camino puede verse ocasionalmente con el nombre de *Vrea de Arrieiros*, *Vrea de Segadores*, *Vrea de Gallegos*, *Vrea de Castilla*...

Será después, en el siglo XVI, *Camino Real*. No hemos seguido el camino en toda su extensión a lo largo del tiempo, pero sabemos en concreto que en el siglo XVI se llama *Camino Real* en dos puntos: por el 1525-1530 en Xunqueira de Ambía, cuando Alonso Piña “*fundó un hospital... puesto que por allí pasa el camino francés y real*”, (Bol. Aur., VI, 215-216). Y en el *Libro de Foros de la Feligresía de Laza*, el año 1570, vemos (f. 39): ...*derecho a Caveza dos Dados que está junto al Camino Real entre el lugar das Eiras y las Cruces*...

Desde el siglo V ésta es sin duda alguna la vía de comunicación de Galicia con la Meseta. Por ella entra Leovigildo en persecución de su hijo san Hermenegildo, cuando anexiona el Reino Suevo de Galicia.

Probablemente la decoración y los motivos castreños emigra desde los castros al sur del Miño, cara al sur –San Pedro de la Nave– y cara este por el otro



Imagen de Santiago, Gastei, Coles.

lado desde Santa María de Viñas, incluyendo en el legado el arco mal llamado de herradura y la ventana geminada, tan utilizados en el arte mudéjar.

Con los peregrinos se difunde literatura, leyendas, cantares de gesta y mitos, éstos más bien en sentido inverso. Y elementos de lenguaje. En las Portelas y Frieiras, lo mismo que en Viñais, quedan restos de romances de este origen. El mito de las ciudades sumergidas parte del lago de A Limia (O Bión) y se difunde por el camino de vuelta con los peregrinos. Así llega al lago de Sanabria, *Lucerna in Valle Viride* del Pseudo Turpin, y otros lagos de Suiza, que por *Lucerna* pasaban y repasaban peregrinos alemanes.

También el mito del *Pico Sagro* sobre este camino junto a Santiago, que llega frente al lago de A Limia, Serra de San Mamede y A Gudiña.

RECURSOS NATURALES Y CULTURALES

El peregrino y el turista peregrino, ambos promocionan el país que atraviesan, en los aspectos cultural, económico y social, pero también ellos a su vez se benefician de los lugares por donde pasan. Itinerarios llenos del latir humano por los siglos, cuya toponimia

LOS CAMINOS

De guiarnos por la propaganda, los medios de comunicación y la actitud oficiosa, cuando se habla del “camino”, de lo que se trata en realidad o se da por supuesto es el Camino Francés. Cuando se habla en abstracto del camino, en realidad se está hablando de algo muy concreto. Hasta hace unos cuantos años la revista nacional *Peregrino* que se supone que cubre también los otros caminos integrados en la federación española, a duras penas admitía ningún artículo que aludiese a otros caminos que no fuesen el francés.

“Camino de Santiago” es un concepto abstracto; es lo que cada uno emprende desde la misma puerta de su casa, andando hacia el sepulcro del apóstol Santiago en Compostela, vaya por donde vaya, sin tener que ir a pie desde tal punto a tal otro por tal o cual camino establecido. El verdadero peregrino tiene más mérito cuanto más sacrificio hace.

La vertebración de los caminos es por lo tanto infinita, siempre abierta, aunque también, como es natural, al ser uno el punto de destino, siempre acaban encontrándose y unificándose, marcando los cuatro puntos cardinales, más o menos. Los así unificados son los “Caminos” con nombre, ya definidos en el tiempo y en el espacio.

Uno de estos caminos o rutas de peregrinaje, con sus variantes y contribuciones laterales, es el Ca-



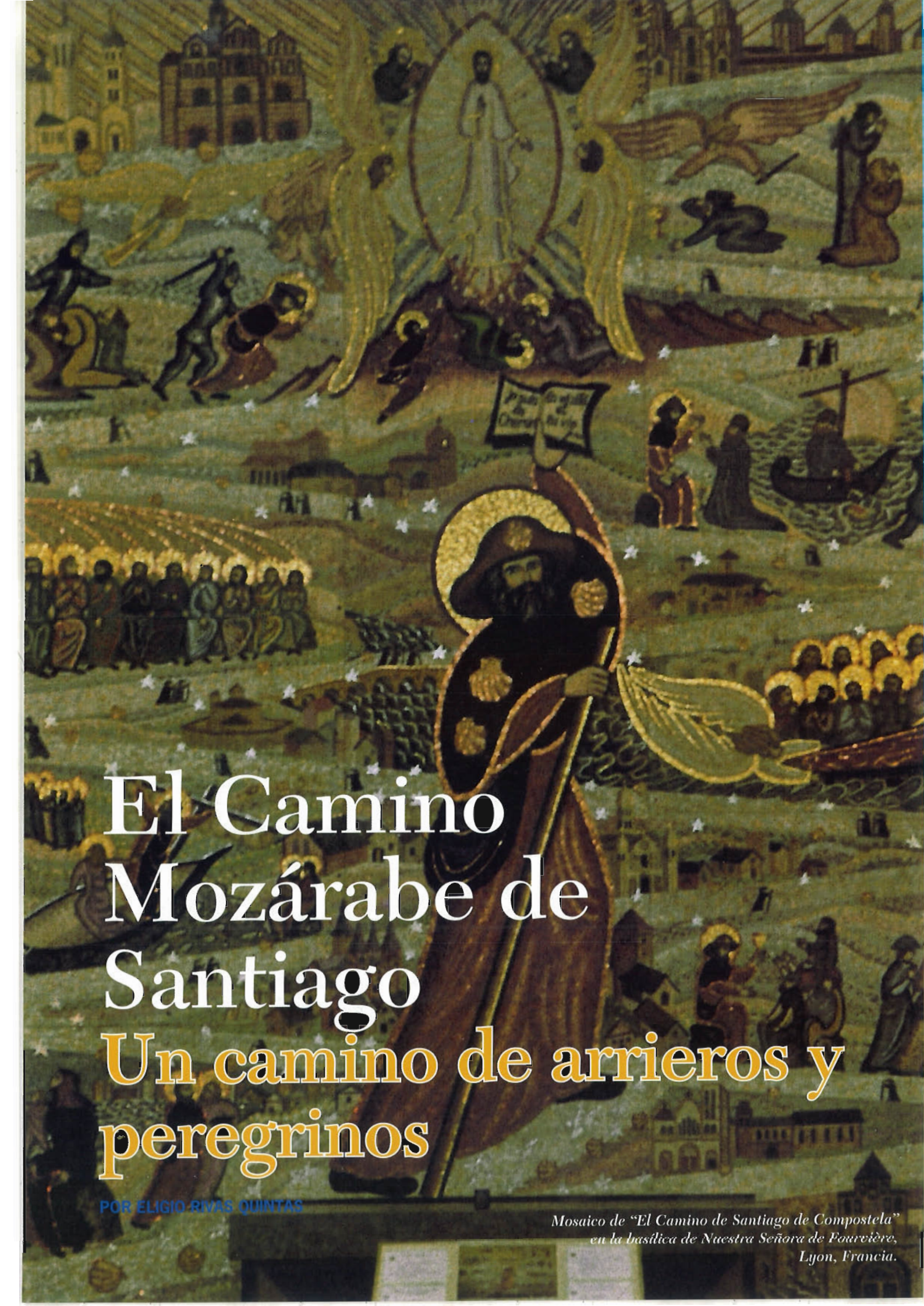
Monasterio de San Paio de Bóveda, Amoeiro.

mino Mozárabe, defectuosamente apellidado “Ruta de la Plata” como veremos, que cubrió en los inicios y durante la Edad Media la parte meridional de la España irredenta y asoballada por la morería. Un camino, ya entonces, de ida, de huida pero sin vuelta. “Mozárabe” por ser ellos, los cristianos asoballados y a pesar de ello, los que desde el primer día lo recorrieron entero, con lágrimas, en aquellos calamitosos tiempos. “Mozárabe” por abrazar todo aquel espacio asoballado; está claro, por principio, que en la denominación ha de entrar o estar comprendido todo lo denominado. “Vía de la Plata”, no cumple esta condición esencial.

Hay que tener en cuenta que las vías romanas llevaban en el Bajo Imperio, en lo que a *Gallaecia* respecta, el nombre de *vereda*, en el sentido latino



Milladurio en Porto Camba, Castrelo de Val.



El Camino Mozárabe de Santiago Un camino de arrieros y peregrinos

POR ELIGIO RIVAS QUINTAS

*Mosaico de "El Camino de Santiago de Compostela"
en la basílica de Nuestra Señora de Fourvière,
Lyon, Francia.*

Restos de un viejo esplendor

Monasterio de Trandeiras

Lugar mágico, donde el cielo y la tierra se juntan, donde nace el agua y crecen los robles y los gamones. Paraje que invita a la reflexión y al éxtasis, a 8 Kilómetros de Vilar de Barrio y a 7 de Xinzo.

Sobre el origen de este monasterio existe una leyenda fascinante. Hacia principios del siglo XVI, unos caballeros portugueses llegaron a la zona interesándose por el lugar donde se le rendía culto al Bon Xesús. Al enterarse de que allí no existía ese culto se adentraron en el frondoso bosque y desaparecieron. Al día siguiente salieron a buscarlos pero no encontraron ni rastro de los forasteros. Pero en el lugar del monte llamado Val do Valledo encontraron una imagen

“

**El claustro conserva las
arcadas bajas de perfil
conopial propias del gótico
decadente**

”



del Buen Jesús que colocaron en una pequeña capilla donde hasta entonces se veneraba a la Virgen María. El culto al Bon Xesús se propagó y hubo tantos milagros que llegó a competir con el santuario de los Milagros. La gran afluencia de fieles propició que en 1520 se iniciaran las obras del monasterio. El gobierno de la nueva obra se encargó a los franciscanos. El prior de Xunqueira de Ambía, Alonso Piña, fue el alma de la nueva obra. Las crónicas franciscanas dan buena cuenta de los muchos milagros que se produjeron bajo la advocación del Bon Xesús.

Hoy el monasterio es completamente una ruina. El claustro conserva las arcadas bajas de perfil conopial propias del gótico decadente. Queda en pie la torre de la iglesia de San Pedro con su bella portada gótico-plateresca. El interior es de persistencia gótica con bóvedas nervadas sobre arcos de descarga. Es muy venerada la imagen de un eccehomo que se encuentra en el interior.

Buscando las raíces

El museo etnográfico de A Limia

Este museo etnográfico está situado en el municipio de Vilar de Santos y es un referente de la historia y la cultura de los habitantes de A Limia. Ha sido una gran idea del Concello hacer acopio de todos aquellos aperos y tradiciones que conforman la identidad de las gentes de la laguna.

El propio edificio que acoge el museo es una construcción del siglo XVIII, época en la que fue hospital de peregrinos de la Encomienda de Barra de la Orden de Santiago a cuya jurisdicción pertenecía Vilar de Santos. Después fue rectoral y cayó en el abandono, hasta que un convenio de permuta entre el Ayuntamiento y el Obispado permitió su rehabilitación, pudiendo abrir al público el museo en 1996.



El interior está dispuesto en seis salas temáticas:

El mar de la Limia. Se presenta una visión general de la geografía e historia de la comarca, tomando como punto de referencia la época anterior a la desecación de la laguna de Antela.

El lino. Una exposición basada en el trabajo tradicional del lino, y su proceso desde la planta al tejido. Se recuperó el trabajo de los "fiadeiros" y los telares. En la actualidad, un grupo de mujeres dirigidas por una artesana, tejen y comercializan lino y otros materiales, como seda, lana o algodón, dentro del propio museo.

Los oficios. Se expone una muestra de los oficios artesanales más destacados.

La patata. Historia y evolución de su cultivo.



El campo. Los cultivos más importantes de la comarca.

La casa. Se recrea el interior de una vivienda tradicional limiana.

Cuenta además con biblioteca, tienda y salón de actos.

Las piezas del museo fueron donadas por vecinos de la comarca. Algunos de estos vecinos son los que sirven de guía en las visitas concertadas por lo cual están capacitados para dar todo tipo de explicaciones, tanto de los trabajos como de los utensilios utilizados.

También se hacen exposiciones, conferencias, cursos y actuaciones musicales, lo cual ha contribuido notablemente a la dinamización de la comarca y a que se tenga una visión más exacta de lo que fue en el pasado.





Torre de Sandiás.

Lugar de paso de la calzada romana Vía Nova en la época romana y más tarde Vía de la Plata o Camino Mozárabe. El edificio emblemático religioso de Sandiás es la iglesia parroquial de San Estevo con su portada tardogótica, fiel reflejo de la influencia portuguesa y manuelina en el sur de Galicia. El interior acoge un valioso retablo del escultor Francisco de Moure con tallas de San Estevo y San Paulo, de gran fuerza expresiva, y conjunto de pinturas manieristas en la base del retablo, como la Anunciación, la Visitación y varias santas.

En algunos tramos, la Vía de la Plata utiliza el trazado de la Vía Nova. A medida que avanzamos en el camino vamos dejando atrás miliarios y otros vestigios. En Zadagós (Piñeira de Arcos) se encontró un miliario, y tres en el lugar de Vilariño das Poldras, colocados en la actualidad en pedestales con su placa y leyenda correspondiente.

En el lugar de O Castro, bien visible desde la autovía de las Rías Baixas se encuentra una de las torres de la Antela. Eran cuatro en total, que formaban parte de cuatro castillos, pero de una de ellas, la de Celme, no quedan ni las ruinas. Ya hace décadas que Cid Rumbao recomendaba no perder tiempo desplazándose al lugar. Sí, en cambio, a los que vayan con tiempo suficiente recomendamos desplazarse a Porqueira, donde está ubicada la mejor conservada de las torres, gracias a que hasta hace poco sirvió de sede a las oficinas del Ayuntamiento.



Portada tardogótica de la iglesia de Sandiás.

“

En Vilar de Santos se puede visitar el museo etnográfico que expone los diferentes aperos de labranza y herramientas de siglos pasados que los vecinos han ido aportando

”



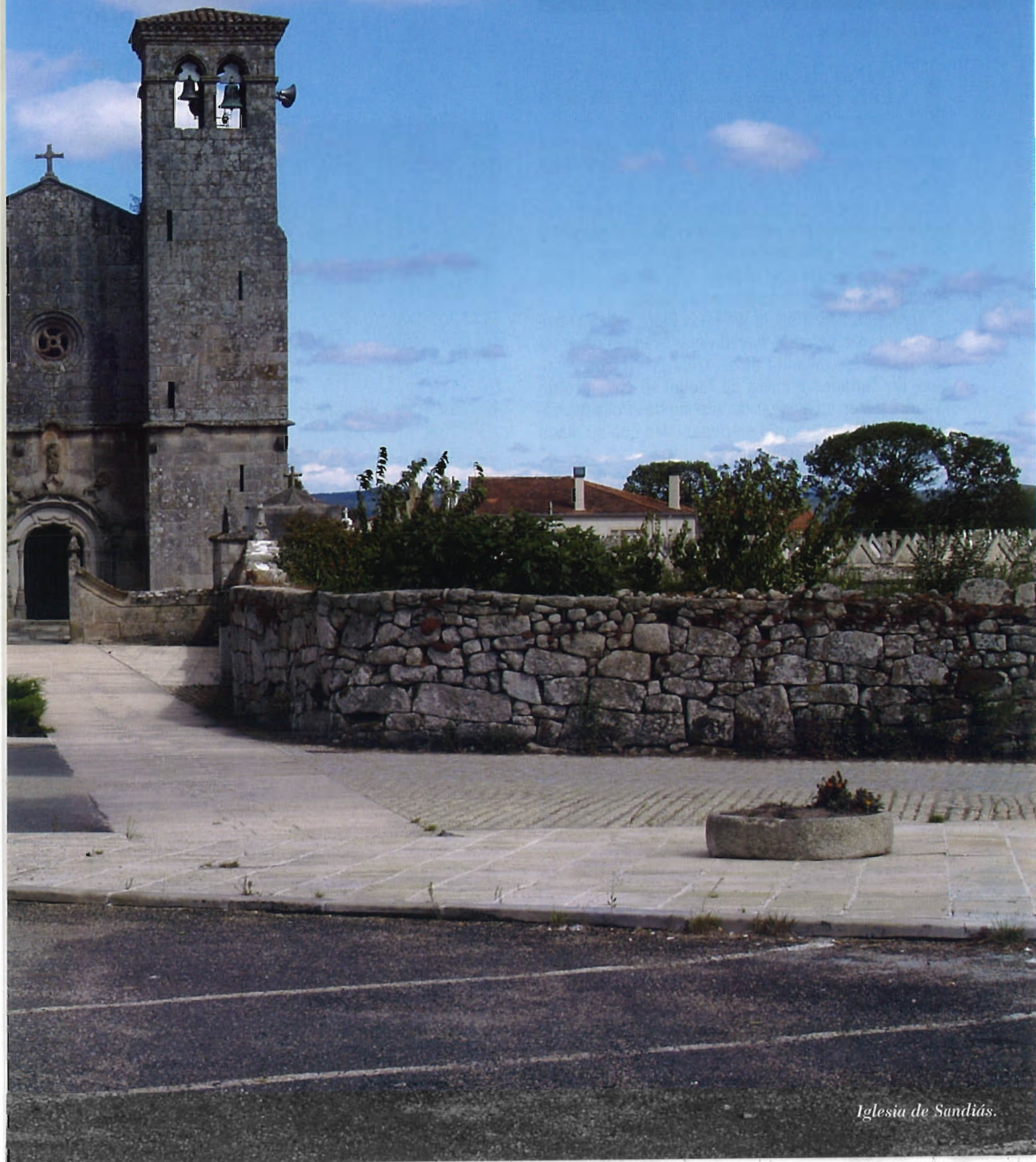
Iglesia románica de Morgade, Xinzo.

En Vilar de Santos se puede visitar el museo etnográfico que expone los diferentes aperos de labranza y herramientas de siglos pasados que los vecinos han ido aportando. Son muy interesantes los paneles explicativos, con fotografías, sobre la explotación de la laguna de Antela. Antes de la desecación la vida cotidiana laboral en la laguna era muy activa.

El albergue de Sandiás dispone de 24 literas en dos habitaciones, dos cuartos de baño y cuatro plazas para minusválidos. Tiene cocina, nevera, lavadero, tendedero y calefacción. También dispone de salón de estar y jardín.

Teléfonos de interés

- Albergue de Sandiás
988 465 271
690 395 761



Iglesia de Santiás.



Sandiás y otros lugares de A Limia



portada, y tímpano que representa a Cristo en Majestad, Tetramorfos y el ángel de la Anunciación.

Una de las joyas del conjunto es la iglesia de Santa María de la Gracia, del siglo XIII aunque con elementos anteriores. La torre aloja una sepultura antropomorfa. Tiene una valiosa portada lateral con arco apuntado, tres arquivoltas y tímpano con los mismos elementos que la del antiguo hospital de peregrinos.

Desde la torre del homenaje, maciza, con pocos huecos, de estilo gótico castrense del siglo XV se divisa un espectacular paisaje del valle de Monterrey. A su pie se encuentra el aljibe, donde, hasta hace poco se echaban monedas para conjurar a la buena suerte.

La torre de las damas es del siglo XV.

En Monterrey estuvo instalada la primera imprenta de Galicia, donde se imprimió el Misal Auriense, incunable que en la actualidad forma parte del tesoro de la catedral ourensana.

Al lado del castillo se encuentra el parador, construido en el solar del antiguo colegio de los Jesuitas.

Misal Auriense, el primer libro realizado en Galicia en la imprenta de Monterrey, en 1494. Forma parte del tesoro de la catedral de Ourense.



Los peregrinos a su paso por la ciudad de Ourense

POR ENRIQUE BANDE RODRÍGUEZ

Desde la villa de Allariz fundada en la Alta Edad Media por un rey suevo, villa que tuvo murallas, castillo y hospedería de peregrinos, dicho camino cruzaba el río Arnoia en dirección a Santa María de Augas Santas; y de allí, bordeando el castro de Armeá, se encaminaba por Santiago de la Rabeda a Pereiras, lugar donde se le unían los que vienen hoy, por un falso camino –como demostré en su día– que venía desde la Gudiña, por las Ventas, Campobeceros, Laza, Villar de Barrio y Xunqueira de Ambía donde cruza el Arnoia. Este camino no existió hasta el siglo XVIII, y a partir de entonces fue sólo un camino de arrieros, carromateros, maragatos,

gañanes, pastores, maleantes y segadores que iban a pie a Castilla. Camino muy potenciado desde el año Santo del 2003 por intereses de seudo-historiadores y de la Consellería de Cultura de la Xunta.

Estos peregrinos se unen en Pereiras con los que llegan por el verdadero camino que siempre fue, el de Allariz. Desde el alto del Cumial, donde aún hoy hay un cruceiro que es el límite de San Ciprián de Viñas y de Ourense se encaminaban a Seixalvo (sede de una pequeña colonia judía), donde se yergue un templo, primitivamente mozárabe como nos lo indica un arco de la actual iglesia reformada en el siglo XVI. Dicho templo tiene a sus pies una capilla plateresca.



Casa típica restaurada.

Un indicador a la derecha invita a tomar el camino de Seixalvo, pueblo con personalidad propia, ubicado al sur de la ciudad y regado por el Barbaña. Huele a viejo, a historia pasada y a huellas de peregrinos. No en vano fue en el pasado lugar de parada y paso, antes de llegar a la catedral y seguir el camino del jubileo.

En la Edad Media hubo asentada una pequeña comunidad judía. Era, y así aparece en los documentos antiguos *Vila e Couto de Seixalvo* hasta que en siglo XIX, después de los largos pleitos mantenidos con el Cabildo Catedralicio de Ourense, perdió ese privilegio.

A pesar de su proximidad a la ciudad, Seixalvo conserva su aspecto de pueblo medieval. Aunque todo ha sido restaurado, algunos rincones dan la impresión de haber quedado apresados en el tiempo.

Las casas, en general, a no ser por algunos elementos modernos de alumbrado insertados en las viejas piedras conservan su aspecto antiguo. Destacan las enormes ménsulas, algunas de factura castrexa, que soportan los balcones y corredores abigarrados con macetas de enredaderas y geranios que cuelgan sobre los transeúntes que pasean por las callejuelas.

Aún se conserva el lugar donde estuvo situada la cárcel, en la calle del mismo nombre; y la Tenencia, donde se depositaban los frutos de las cosechas destinados a pagar los impuestos.

Arriba, en lo más alto se encuentra la parroquial de San Breixo, de estilo plateresco con restos románicos y un arco primitivo mozárabe, reformado como

el resto de la iglesia. Don Manuel, su párroco, un hombre agradable y generoso nos muestra el templo y nos explica su historia. La capillita lateral de la Dolorosa es espléndida. Detrás del altar mayor, tapado con el actual retablo, hay uno gótico que asoma por uno de los lados. Enfrente de la iglesia se encuentra el edificio del antiguo hospital de San Roque, donde se atendía a los peregrinos, utilizado hoy para reuniones de la parroquia. Más abajo, en la Plaza Mayor, destaca el cruceiro del siglo XVIII.

En un alto, a la salida del pueblo, al otro lado de la carretera, se alza la ermita de Santa Águeda, su cruceiro y su fuente. Las vistas de Seixalvo desde sus inmediaciones son espectaculares.

San Breixo es el patrón de Seixalvo y su fiesta se celebra en octubre.

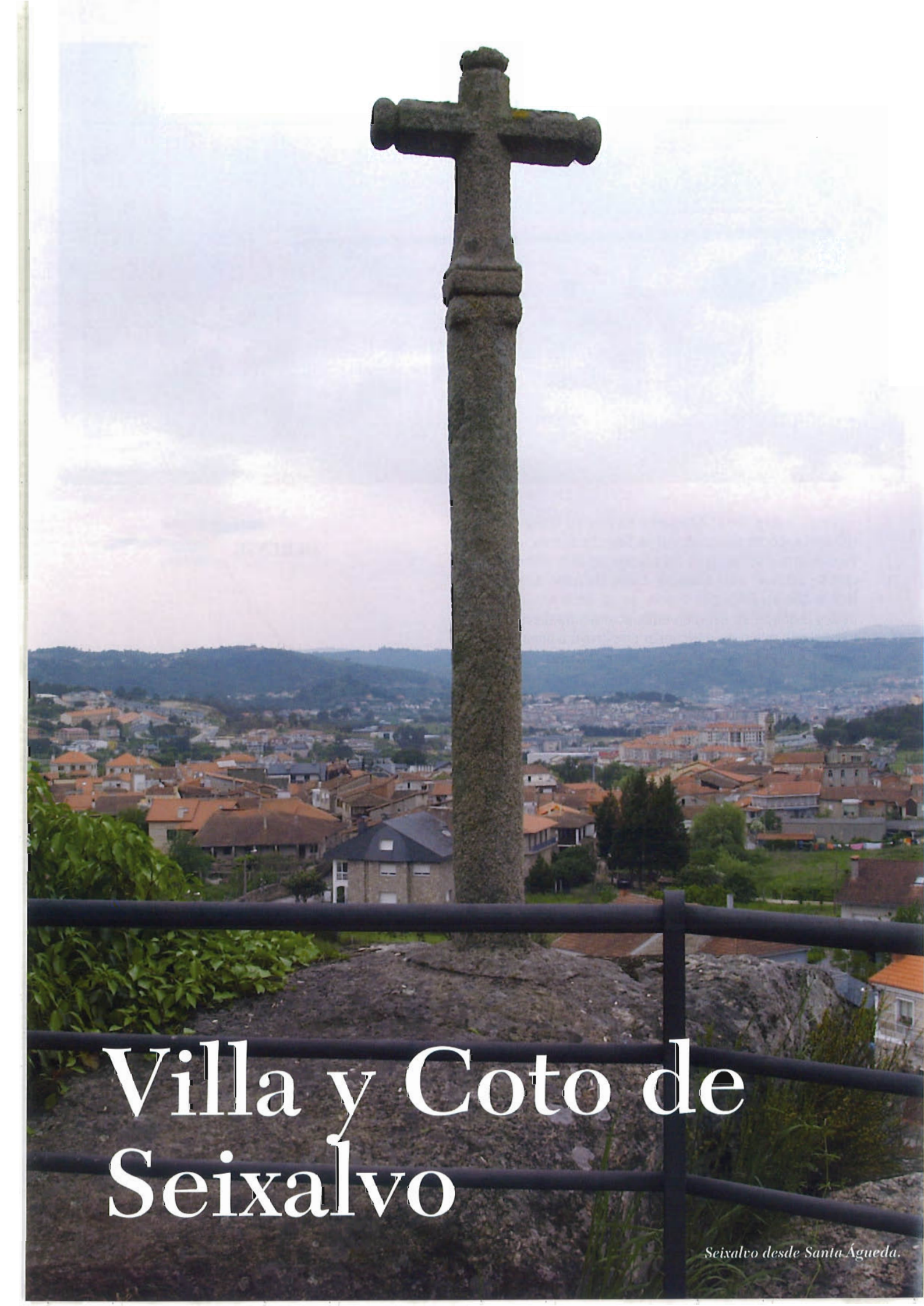
“

**Enfrente de la iglesia
se encuentra el edificio
del antiguo hospital de
San Roque, donde se atendía
a los peregrinos**

”



Arco de herradura en la iglesia de San Breixo.



Villa y Coto de Seixalvo

Seixalvo desde Santa Águeda.



Pero, sobre todo, Xunqueira es hoy su colegiata románica, como una catedral de buena cantería, con su claustro, con sus tres naves con los tres ábsides que se asoman a un espacio, como de patio sugestivo al que se llega por medio de un arco renacentista y a donde se asoman edificaciones medievales y el palacio que para descansar construyó a fines del siglo XIX el obispo Carrascosa, que allí murió.

Entrad en la colegiata; es posible que escuchéis música de órgano ya que conserva un instrumento barroco en uso, de lo mejor que hay en Galicia, pero también veréis un retablo del siglo XVI que es como un libro en colores y esculturas de Cornelis y otras barrocas magníficas.

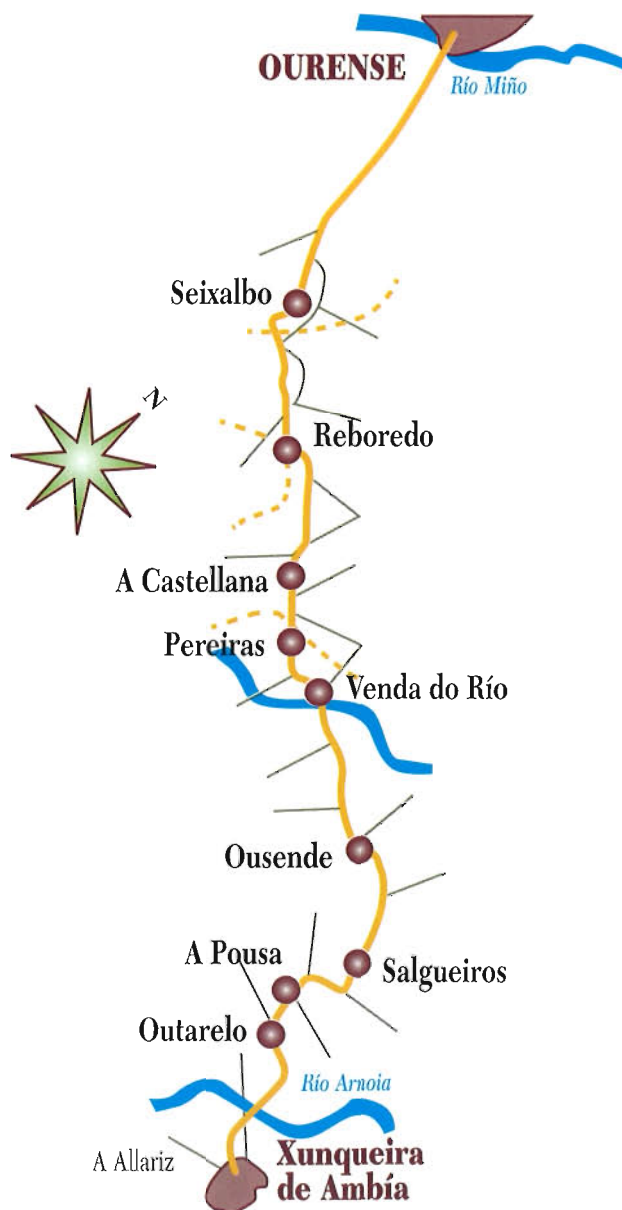
El coro de los canónigos es del siglo XVI, de alto valor con representación de unos salvajes sosteniendo el escudo del prior Piña. Se retiró de la nave central y espera el momento de su restauración urgente y necesaria.

Pero el peregrino debe fijarse sobre todo en el altar barroco de la Virgen Peregrina, ataviada con la indumentaria de los peregrinos del barroco; es un poema de ingenua dulzura.

El claustro es del siglo XVI muy equilibrado y lleno de esa paz que parece perfumada de eternidad y que le hace bien siempre al corazón.

Xunqueira tiene en espera un inminente pequeño museo, un verdadero tesoro de sorpresas en forma de ornamentos y vasos sagrados, esculturas y documentos.

Añadid a esto hermosas casas blasonadas y un paisaje ameno, y estoy cierto que a Xunqueira regresaréis muchas veces para recuperar la calma y para leer con provecho el libro generoso de su arte que hace de esta villa del Camino un reclamo indiscutible que nunca decepciona.



Es cierto que quien emprende un camino, el corazón lo tiene en la meta y todo lo demás es lugar de paso. Y si uno es peregrino lo que desea es llegar al destino que su corazón le invita a recorrer como una necesidad para encontrar la paz y la dicha.

Por eso Xunqueira de Ambía en la Ruta Mozárabe de Santiago que poco a poco va haciendo más intenso el surco de su trazo, que se hace camino al andar, como escribió Machado, es un lugar para regresar y serenarse en su bella quietud de villa como dormida pero rica en oferta de belleza y de sosiego.

La historia se hace en sus comienzos leyenda, y Xunqueira será fruto de un milagro, de una aparición de la Virgen que escogió aquel lugar para que se hiciera un monasterio; era zona medio pantanosa, de ahí lo de "juncaria", o lugar de juncos. Y hubo monasterio de canónigos regulares de san Agustín vinculados con los del Sar de Santiago de Compostela, para darse la mano ya desde el comienzo con su evidente vocación jacobea. Luego fue colegiata secular con un don Alonso de Piña, prior y chantre y provisor de Ourense, que es un personaje de mucha enjundia y de sabrosa vida. A él le debe Xunqueira mucho de su patrimonio. Y más tarde, como había riqueza, el rey Felipe II la unió a la mitra de Valladolid, su patria cuando la elevó a la categoría de obispado.

“

Y hubo monasterio de canónigos regulares de san Agustín vinculados con los del Sar de Santiago de Compostela, para darse la mano ya desde el comienzo con su evidente vocación jacobea

”

Xunqueira se hizo culta en su Cabildo, sus músicos, su ritmo marcado por el canto de las Horas y por el sonar de las campanas.

Todo esto que es historia ha dejado un poso de tranquilo señorío.

El peregrino debe saberse en un lugar donde se le acogió siempre con afecto; hubo hospital para darle cobijo y aliento, y al lado del río Arnoya el susurro del agua acompasa el descanso.



Sepulcros románicos y medievales en el claustro de la colegiata.



Claustro de la colegiata de Xunqueira de Ambía.



Xunqueira de Ambía

Un retazo de eternidad

POR MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA



la cruz tomamos el sendero que conduce a Villar de Barrio, el pueblo más importante del trayecto. Tiene farmacia, bares y restaurantes donde reponer fuerzas. El albergue está céntrico y es bastante completo. Tiene 20 literas, 6 duchas, lavadero, tendedero, servicio para minusválidos, cocina y sala de estar.

El albergue de Vilar de Barrio está céntrico y es bastante completo. Tiene 20 literas, 6 duchas, lavadero, tendedero, servicio para minusválidos, cocina y sala de estar.

Teléfonos de interés

- Ayuntamiento de Vilar de Barrio
988 449 001
- Albergue de Vilar de Barrio
988 468 372 / 666 351 942
- Guardia Civil de Vilar de Barrio
988 449 000

Poco a poco vamos andando el camino. Pasamos por pequeños pueblos: Bóveda, Vilar de Gomareites, Bobadela, Padroso y Cimadevila, y entramos en la comarca de A Limia, zona llana con pistas construidas sobre la laguna desecada de la Antela. Nos recuerdan los sufridores de esta etapa que si hace sol se hace penosa porque no existe vegetación prácticamente hasta llegar a Xunqueira de Ambía.

El albergue tiene 20 literas, cocina bien dotada y sala de estar. La llave la dan en el Ayuntamiento.

En esta villa el peregrino puede gozar del rico patrimonio y también de la playa fluvial del Arnoya así como de su gastronomía.

El albergue de Xunqueira de Ambía tiene 20 literas, cocina bien dotada y sala de estar. La llave la dan en el Ayuntamiento.



Iglesia de Laza.



Iglesia de Vilar de Barrio.

De Laza A Xunqueira de Ambía

Leemos en la guía *De Sevilla a Santiago por el Camino Mozárabe* que esta parte del Camino es más compleja pero mucho mejor señalizada gracias a la "Asociación de Amigos del Camino Mozárabe de Ourense".

Tras descansar en Laza y hablar con unos cuantos parroquianos abandonamos el pueblo por la carretera comarcal en dirección hacia Soutelo Verde. Continuamos nuestro itinerario hasta Tamicelas donde hay una iglesia de estilo barroco que merece la pena

visitar. Como casi todos los templos a lo largo del Camino, está cerrada pero se le puede pedir la llave a un vecino llamado don Félix.

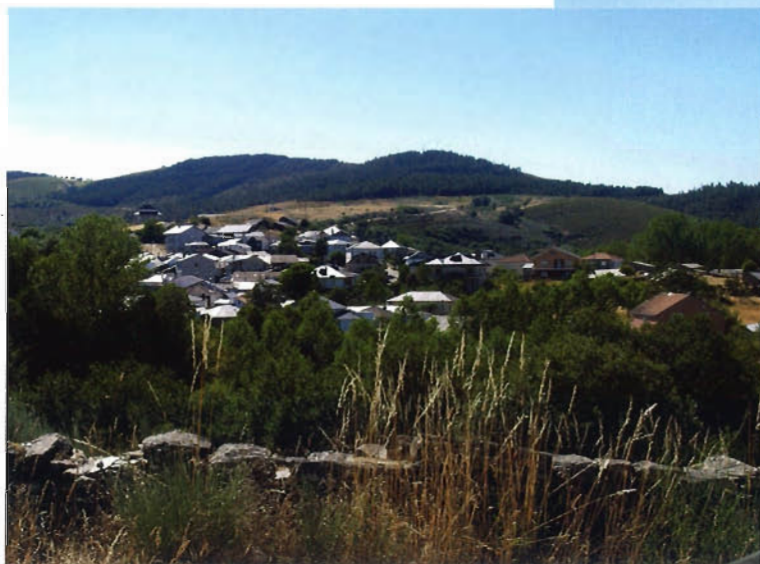
Aconsejan los expertos que debemos fijarnos bien en las flechas del suelo para no dar rodeos innecesarios. Continuamos subiendo y llegamos a Alberguería, importante centro ganadero en otro tiempo. A la salida del pueblo tomamos un camino sin asfaltar que nos lleva hasta el alto de Talariño donde hay una cruz de madera. A la izquierda de



Embalse de As Portas.



Campobeceros.



Vilarinho de Conso.



*Ruinas y fuente en
Venta Bolaño.*



*Fuente a la entrada
de Campobeceros.*

De A Gudiña a Laza

Otra de las alternativas es tomar en A Gudiña el camino hacia Laza. Es, según la opinión de muchos peregrinos que lo han hecho, una de las etapas más bellas de la Vía de la Plata. Se puede hacer a pie o en coche, muy recomendable esta opción para las personas cuyas características físicas les impiden caminar.

Salimos del pueblo por la carretera de Vilariño de Conso. Hay que subir hasta la Venda do Espiño. Este camino era muy transitado por los segadores que iban a Castilla y por los arrieros. De ahí que nos en-

contremos con unas cuantas “vendas” o ventas, que eran lugares al lado de los caminos donde personas y caballerías reponían fuerzas. A 5 kilómetros de A Gudiña nos encontramos la Venda da Cerdeira, del cerezo en gallego, llamada así por tener un cerezo de más de 200 años. Más adelante están la Venda de Teresa y la de Bolaño. Siguiendo el camino, a la derecha nos encontramos con el embalse de As Portas, sobre el río Camba.

A 21 kilómetros de A Gudiña se encuentra el pueblo de Campobeceros, localidad rural que se benefició el siglo pasado con la construcción de los embalses y el ferrocarril. Tras pasar Porto Camba, siguiendo por el camino de pizarra encontramos una cruz de madera de castaño donada por los frailes del monasterio de Los Milagros. Alrededor se formó un milladoiro como en otros lugares donde hay cruces. El ritual del milladoiro consiste en rezar una oración y depositar una piedra por los peregrinos muertos en el camino.

El albergue de Laza se encuentra situado en un alto con unas vistas espléndidas. Hay que pedir la llave al pasar por Protección Civil. Al lado está el centro médico y la farmacia donde alivian las ampollas de los pies.

El pueblo de Laza es conocido internacionalmente por sus carnavales, de gran valor etnográfico.

Cuenta Maribel Outeiriño en su guía *De Sevilla a Santiago por el Camino Mozárabe* que “en Laza hay una entusiasta de los peregrinos, Ángeles, propietaria del bar Picota en la parte alta del pueblo, donde da comidas e información”. Pues habrá que ir a ver a Ángeles.



El albergue de Laza está a 200 metros del pueblo. Es un edificio moderno de una planta, bien amueblado, con tendedero, lavadero, cocina bien equipada y condiciones higiénicas óptimas. Tiene 34 camas.

Teléfonos de Interés en Laza

- Ayuntamiento de Laza
988 422 002
- Protección Civil de Laza para la llave del albergue
988 422 112



*Iglesia de Campobeceros con
la imagen de Santiago peregrino.*

Desde el puente de Vilanova, en Allariz, tomamos el camino hacia Santa Mariña de Augas Santas, uno de los enclaves más interesantes y misteriosos del contorno. El conjunto consta de dos centros claramente diferenciados: el propio santuario en la parte alta, en pleno núcleo poblacional y el castro de Armeá con la basílica y la cripta en la parte baja.

La magia del lugar se percibe en el ambiente y nos retrotrae a tiempos lejanos; a épocas de las que no queda casi nada sobre lo que elucubrar. Fue asentamiento de diferentes comunidades humanas desde la protohistoria como atestiguan los restos de construcciones megalíticas, castreñas y cristianas que se funden y entrelazan para configurar un conjunto que aún hoy es un enigma para los historiadores. No en vano el entorno de Santa Mariña de Augas Santas es definido como conjunto druidico-romano-cristiano. En efecto, Santa Mariña de Augas Santas es lugar de culto desde mucho antes de la llegada del cristianismo. Y como era costumbre al uso, se procedió a su cristianización adoptando en este caso el patrón literario de la doncella mártir que da cuerpo a la leyenda de la pastora Mariña.

Cuenta la leyenda que Mariña, hija de un gobernador romano de A Limia, había sido criada por una nodriza cristiana de Piñeira de Arcos. Instruida por la aldeana en la religión cristiana, recibió el bautismo lo que supuso el repudio por parte de su padre. Su cuidadora tenía unas tierras en Armeá a donde Mariña iba a apacentar el rebaño. Bajo un enorme roble llamado hoy Carballo da Santa, Mariña se sentaba a hilar. Un buen día pasó por allí un prelado romano llamado Olibrio y se enamoró de ella. Al descubrir que era cristiana intentó convencerla con halagos y promesas de que renegase de su fe. Como no lo consiguió, la torturaron pero milagrosamente sus heridas aparecían curadas. La ataron entonces de pies y manos y la lanzaron a un estanque pero otra vez se obró el prodigio y la doncella apareció flotando en el agua. Por fin, decidió el romano quemarla en uno de los hornos que ardían en el castillo de Armeá. Pero san Pedro la salvó liberándola por el boquete de la chimenea. Finalmente ordenaron su decapitación y al caer la cabeza rebotó tres veces en el suelo dando lugar a tres fuentes que aún hoy manan en el lugar.

El castro de Armeá se encuentra en la parte baja del pueblo. Se llega por un camino de monte flanqueado de robles y gamones. Quedan algunos restos de muralla que los campesinos aprovechan como cierre de sus fincas. En el castro se celebra todos los años la fiesta de los pendones, de origen romana.

Un poco antes se encuentra la “inacabada” basílica de la Ascensión, una construcción del siglo XIII

que nunca se terminó, no se sabe por qué aunque algunos estudiosos sostienen que fue debido a la desaparición de los templarios. Su sótano alberga una de las más misteriosas criptas que conocemos. Se accede a ella por dos puertas estrechas (una a cada lado de la basílica) con arcos apuntados y una cruz templaria en el tímpano, que dan paso a las escaleras. Nada más asomarnos, oímos abajo el murmullo del agua. La cripta está dividida en tres tramos. Un tabique monolítico de forma rectangular con una puerta de arco semicircular en el centro separa el primer tramo del segundo. Es de una época anterior al resto del monumento. Como detalle importante hay que resaltar los dos dragones o bichas a ambos lados de la losa, lo que nos hace remontarnos a los cultos órficos practicados en Galicia en la más remota antigüedad. Sobre la puerta, a fin de cristianizar el monumento, se grabó una cruz. Muchas de las piedras rectangulares y trapezoidales que cubren el suelo son de origen protohistórico.

El tercer tramo, denominado “Forno da Santa” es la parte más antigua del conjunto y, según los investigadores, fue utilizado por celtas, romanos, visigodos y cristianos.

Los estudiosos aún no han llegado a concluir si los elementos agua y fuego eran empleados de manera ritual o simplemente era una cuestión práctica. Sea como fuere, las aguas que aún hoy brotan en su interior han alcanzado la categoría de santas.

El culto a Santa Mariña floreció no sólo en Galicia sino en el resto de España, llevado por los guerreros de la Reconquista.

La iglesia-santuario que hoy se conserva formó parte de un monasterio, con carácter de colegiata, levantado en el siglo XII, uno de los mejores ejemplares del románico de transición, con influencia compostelana en la construcción, con la iglesia vecina de Xunqueira de Ambía y la catedral ourensana como intermediarias. Es de planta basilical de tres naves a las que corresponden tres ábsides semicirculares. En los muros que separan las naves posee unos arcos apuntados sobre columnillas gemelas a modo de falso triforio. Son de gran riqueza los capiteles con motivos florales, algunos con figuraciones humanas. En la parte central de la fachada se abre la portada principal bajo dos arquivoltas apuntadas y recibidas por dos pares de columnas acodilladas con sus capiteles decorados de motivos vegetales de buena factura. Sobre la puerta, arco de descarga semicircular. Son de destacar los tres rosetones en perfecta simetría en la fachada principal que iluminan las tres naves. El cuerpo central está coronado por una torre.

En la parte posterior se encuentra la fuente de la Santa, a la sombra de varios robles que se tienen por milenarios. Un lugar que merece la pena visitar.



Peto de ánimas y cruceiro, Santa Mariña de Augas Santas.

Santa Mariña de Augas Santas

La huella de los Templarios

POR SALVADOR FREIXEDO TABARÉS



Su puente medieval fue Camino Real de Ourense por donde transitaban y lo siguen haciendo hoy los peregrinos del Camino Mozárabe.

La perfecta armonía en los elementos civiles, militares y eclesiásticos ha llamado siempre la atención de los estudiosos. Es Allariz un conjunto histórico artístico sin par que se sustancia en calles enlosadas flanqueadas de casas hidalgas con arcos, balcones de vuelo y piedras de armas. Románico y barroco, cuna de reyes, la villa del Arnoya.

Sobre su origen se cuenta que un caballero germánico de nombre Alarico se estableció en el castro que domina el Arnoya en el siglo VI. Así son los inicios del asentamiento humano que pasados unos siglos sería cuna de la monarquía en su periodo gallego. De hecho, en Allariz se criaron varios reyes de Castilla.

En el siglo XII hubo un espléndido castillo con cuatro torres sobre el que se cerraba la muralla.

Fernando II reunió Cortes en 111 y concedió a la villa la jurisdicción territorial que la convirtió en estado de la Corona. Comienza entonces una época de esplendor conocida como "Siglo de Galicia".

El castillo sufrió continuos asedios a partir del siglo XIV, primero con los conflictos con el poder episcopal ourensano que motivaron hechos sangrientos como la lapidación del obispo de Ourense y el derribo de su palacio, para culminar un siglo más tarde con el asalto a la catedral de Ourense. Este hecho trajo como consecuencia cuatro años de guerra con los hermandinos.

Se aconseja comenzar la visita a la villa desde la parte alta. Así, situándonos en el campo de la Barreda, antiguo mercado medieval, tenemos ante nosotros el santuario de San Benito, barroco del siglo XVIII, con planta de cruz latina y altar de piedra con la imagen del Santo, muy venerado por ser patrono de la villa. Destaca también la linterna que remata la cúpula. Dos espectaculares cruceiros flanquean el santuario.

Unos metros a la izquierda nos encontramos con el Real Monasterio de Santa Clara, fundado en 1282 por la esposa de Alfonso X el Sabio. La iglesia es barroca, de planta de cruz latina. El Museo de Arte sacro acoge, entre otros tesoros, la Virgen Abridera de marfil y la Cruz de cristal con esmaltes tabicados, ambas del siglo XIII. El claustro barroco del monasterio es el mayor de España.

Iniciamos el descenso hacia la parte baja. Visitamos la iglesia de San Lorenzo. Aquí y allá nos encontramos con tramos restaurados de lo que fue la muralla, considerada como la mayor obra fortificada de Galicia. (Tenía entre 11 y 20 metros de altura; 1100 metros de sillería granítica de 2,10 a 4 metros de espesor; once torres y siete puertas).

Nos toca ahora la parroquial de San Esteban, románica, construida hacia 1130, con altares barrocos.

Con aspecto exterior de fortaleza, la iglesia de Santiago, construida hacia 1119, es un claro ejemplo del románico popular gallego. Destacan sus dos



Ábside románico de la iglesia de Santiago.

portadas de románico arcaico con billetes, ventanales, rosetón y cornisa de canecillos de gran riqueza figurativa propia del románico primitivo, y espléndido ábside semicircular.

Continuando con la arquitectura religiosa, recomendamos la ex parroquial de Santa María de Vilanova, de la orden de Malta. Es de estilo románico, con portada, rosetón, ventanales y notable tramo del presbiterio.

Destacan también los edificios civiles, como el palacio de los Enríquez o casa del Mesón, reconstruido en el siglo XVIII con balconada sobre grandes ménsulas.

El paseo del Arnado es el pulmón verde de Allariz. De él se dice que es el "medio kilómetro más bello de España". Exageraciones aparte, es una delicia pasear al lado del Arnoya entre sauces y tilos.

Pero lo más emblemático de Allariz es el puente medieval de Vilanova sobre el Arnoya.



Puente de Vilanova.



También hubo en Seixalvo un hospital de San Roque. Desde Seixalvo los peregrinos se dirigían a Mariñamansa donde hubo una ermita de Santa Eufemia con su humilladero y un hospitalillo, hoy convertido en grupo escolar. De aquí, por la calle Bon Home o Bon Nome entraban en la ciudad por la "Porta de la Aira" después de visitar la capilla de Nuestra Señora del Posío.

En la abadía de la Trinidad se levantó un templo gótico y el hospital de San Roque, hoy convertido en casa parroquial. De aquí, por Pena Vixía y el Tendal da Figueira, hoy calle Hernán Cortés, llegaban al primitivo templo de Santa María Madre y entraban en la catedral por la Puerta Sur.

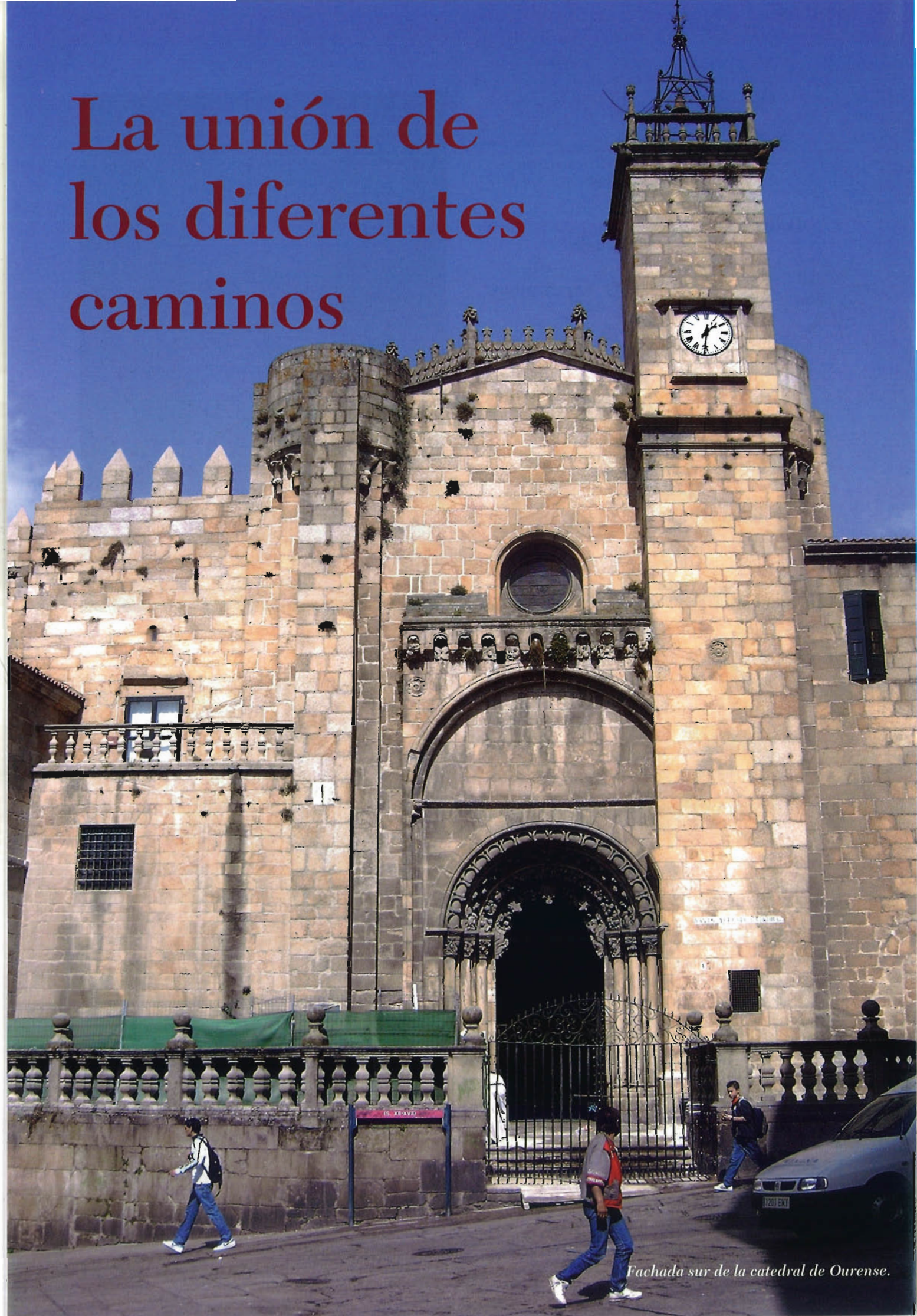


Santiago Peregrino en el Pórtico del Paraíso de la catedral de Ourense.



Portada del antiguo hospital de peregrinos de Seixalvo.

La unión de los diferentes caminos



Fachada sur de la catedral de Ourense.



Justo por debajo de la actual pasarela los peregrinos cruzaban el Miño por el denominado camino del Vao.

Después de atravesar el río Arnoia por el camino portugués, éste se dividía en dos ramales, uno después de pasar por la Farixa entraba en la ciudad por el puente Codesal (situado en el Polvorín), hoy asentado en Santa Eulalia de Beiro, y se unía por la puerta de la Aira con el camino Mozárabe. El otro tramo venía por San Martín de Loiro y continuaba por el camino viejo de Barbadás, pasaba el Barbaña por el puente Pelamios –un puente romano construido en el siglo XIII– situado más abajo del Pozo del Infierno. Dicho puente estaba situado al final de la calle del Rastro, cerca de la desembocadura del río Burga. El puente fue arrasado por una crecida en el año 1952. Continuaban los peregrinos por los baños de Outeiro y por las fuentes de las Burgas y continuaban hacia la Puerta Sur de la catedral, para unirse con los que llegaban por el camino Mozárabe.

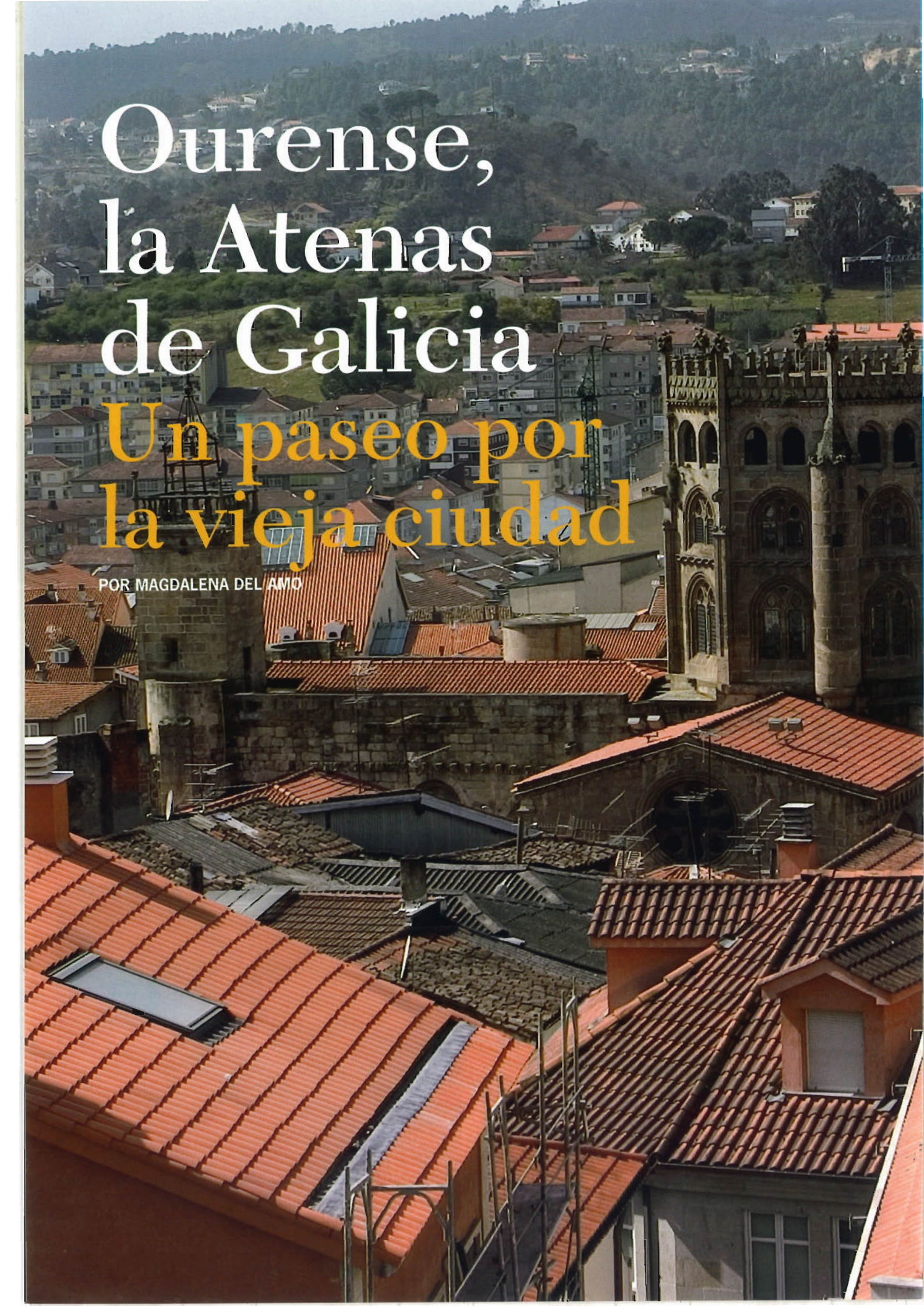
Después de visitar la catedral y la capilla del Santo Cristo, los peregrinos salían por la Puerta Norte, continuaban por la plaza del Hierro y por la rúa Nova, hoy calle Santo Domingo, hasta el campo de San Lázaro. Desde allí, unos pasaban el Miño por el Puente Romano, en barca, o por el Porto de San Nicolás, dado que el Puente Romano, a lo largo de la Edad Media y parte de la Moderna, estuvo en ruinas. Otros pasaban a pie por el paso del Vao, lugar situado al final de un camino hoy ocupado por el centro comercial Ponte Vella. Pasado el río Miño continuaban por las Caldas y por la Ribeira de Canedo pasaban un regato por el Puente Palloza en Canedo. Aquí este camino se bifurcaba; unos subían por la

“Costiña de Canedo”, adentrándose en las tierras de Beiro y Amoeiro, otros iban por el priorato de Untes hasta Palmés, y de ahí al Marco, donde se unían los caminos.

Otros, desde el campo de San Lázaro se dirigían a Porto Vello, pasaban la barca, y por Peliquín se dirigían a Oira y de allí a Cudeiro. Los peregrinos subían después por el Camino Real de Cudeiro, y por Gustey se adentraban en tierras de Amoeiro. En el Marco se unían a los que venían por los dos caminos anteriores. Desde allí, por Cea y el Arenteiro se encaminaban a Santiago.



Los peregrinos también pasaban por el puente Palloza en Canedo.

An aerial photograph of Ourense, Galicia, Spain. The foreground is dominated by the dense, overlapping red-tiled roofs of the old city. In the middle ground, the Ourense Cathedral (Catedral de Ourense) stands out with its tall, ornate stone tower. The background shows a hillside with more residential buildings and greenery under a clear sky.

Ourense, la Atenas de Galicia

Un paseo por la vieja ciudad

POR MAGDALENA DEL AMO



Panorámica con las torres de la catedral.



Plaza Mayor de Ourense.

Tras hacer noche en Ourense, en uno de sus acogedores hoteles, nos disponemos a transitar por el mar de callejuelas de la ciudad vieja y sus lugares más emblemáticos. Así, después de recorrer la explanada de As Burgas con todos sus elementos y haber comprobado con las manos la temperatura de sus chorros termales, subimos por las calles de la Burga y la Barrera hasta la plaza Mayor, casi cuadrada, rodeada de casas con soportales con arcos. A distinta altura, con barandilla de hierro, el Espolón, lugar con abundancia de terrazas en primavera y verano. Aquí se encuentra el edificio del Ayuntamiento y el Museo Arqueológico, una construcción interesante que fue Palacio Episcopal y anteriormente sede de la corte sueva. Delante de él, la gran escalinata de la iglesia de Santa María Nai, primera catedral de Ourense, cuyo atrio y cementerio era la actual plaza de la Magdalena. Destaca en el centro de esta placita un cruceiro del siglo XVII. Seguimos caminando hacia arriba hasta la plaza del Trigo, muy típica, donde antiguamente se compraba y vendía este cereal, con casas asoportaladas donde confluyen varias calles. Desde aquí contemplamos la parte sur de la catedral. Entramos. Procuramos no hacer ruido porque están celebrando misa. Volvemos a salir por la Puerta Sur, por la misma que entraban los peregrinos que iban a Santiago.



En toda la zona abundan las calles de rancio sabor, con casas antiguas, algunas blasonadas y otras humildes; unas inhabitables y otras espléndidamente restauradas gracias al plan Urban. Nos recreamos en el paseo y nos dejamos llevar con paso corto y lento por las callejuelas y callejones que rodean la catedral. Rodeándola llegamos a la plaza del Corregidor que luce una estatua moderna de Otero Pedrayo. Continuamos nuestra ascensión hacia la parte alta de la ciudad. Así, por la calle de la Estrella llegamos hasta el mirador próximo a Pena Trevinca desde donde se contempla una panorámica interesante con las torres de la catedral como protagonistas, rodeadas de los tejados restaurados color terracota. Un poco más arriba, el convento de San Francisco, que sigue esperando una urgente restauración, y el albergue de peregrinos. Al lado, el moderno auditorio contrasta por su moderno diseño. Ya de vuelta descendemos hacia la plaza de San Marcial, antigua Fonte dos Coiros donde había mercado de cacharrería. Nos detenemos ante la casa de los Cadórniga, tan involucrados en la historia de Ourense. Es de estilo ojival decadente con una singular e historiadada puerta. Enfrente, el callejón del Turco. Casi al lado, la Pena Vixía, guardiana de la ciudad en otro tiempo. Continuamos por la calle Hernán Cortés o de las Tiendas hasta desembocar en la plaza de San Cosme. La capilla renacentista de San Cosme y San Damián es su monumento emblemático, que desde hace unos años acoge el famoso Belén del artista ourensano Arturo Baltar, muy visitado en Navidad. Siguiendo la calle Prieto Nespereira, llamada antiguamente Porta da Aira, donde estuvo ubicada otra de las puertas de la muralla, llegamos al Jardín del Posío, antiguo jardín botánico, donde quedan ejemplares vegetales dignos de admiración. Visitamos después la iglesia de la Trinidad, cuya construcción se debe a los templarios, aunque esto es más leyenda que historia.

De vuelta hacia la plaza Mayor, tomamos la antigua calle de la Corona, hoy Bispo Carrascosa, donde se encuentra el edificio de la vieja cárcel. Seguimos descendiendo por la calle Bailén recorriendo callejuelas y plazas como las del Dos de Mayo, Libertad, la Imprenta y Moratín, que nos hacen soñar con el Ourense medieval. Desde la plaza Mayor tomamos ahora la calle Lamas Carvajal. Atrae nuestra atención la iglesia de Santa Eufemia, de estilo barroco y varios cafés de moda con terrazas de verano donde propios y extraños comparten conversación. Un poco más abajo se encuentra el palacio de los Oca-Valladares, hoy sede del Liceo, un espléndido edificio de estilo gótico-renacentista. Siguiendo Lamas Carvajal desembocamos en la calle San Miguel que sube hacia la plaza del Hierro donde hay una bella fuente procedente del monasterio de Oseira. De aquí parte la de Santo Domingo, hasta el parque de San Lázaro



Detalle de una fachada en la plaza de San Marcial.

donde acaba la del Paseo, hoy peatonal, la más emblemática de Ourense que con las adyacentes forma el núcleo comercial de la ciudad y la llamada "milla de oro".

La calle del Paseo nace en los Jardinillos del Padre Feijóo. Al lado, en la antigua calle de la Cruz Roja se encuentra la antigua sede del Festival de cine, dedicada hoy a oficina de Turismo. Enfrente, en la trasera del edificio de la Diputación hay una fuente (sin agua), llamada Fuente del Rey, construida por el obispo Tricio en el siglo XVI. A dos pasos, la calle Progreso que vertebraba la ciudad, desde el puente de la Burga hasta el puente Romano. En ella se encuentran el Palacio Provincial, antiguo Gobierno Civil, el Centro cultural Simeón, el Inorde, el edificio de Correos y el Obispado. En los jardines del Obispo Cesáreo, antigua "Horta do Concello" hay otra fuente procedente del monasterio de Oseira. Hay muchas más cosas y detalles que hemos pasado por alto por razón de espacio, pero os animo a que hagáis este recorrido y os impregnéis de toda la magia y embrujo de esta ciudad tan amable y acogedora.

El albergue de Ourense está situado en el antiguo convento de San Francisco. Tiene 2 camas y una pequeña cocina. No dispone de lavadero ni de tendedero.

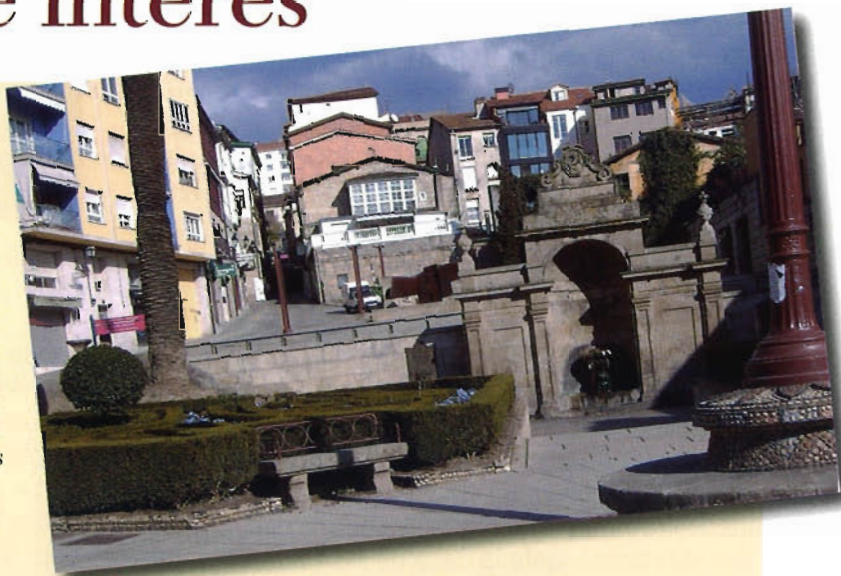
Teléfonos de interés

- Oficina de Turismo de Ourense
988 366 064
- Albergue de Ourense
608 868 434
- Asociación Amigos del Camino
988 391 110
- Taxis
988 232 716 / 988 222 943

Monumentos y lugares de interés

LAS BURGAS Y SU ENTORNO

Alrededor de estas fuentes termales nació la ciudad de Ourense. Es de destacar, aparte de las dos Burgas, el estanque de las Ninfas con mural de Faúlde y leyenda de Calpurnia Abana. Véanse también las réplicas de aras romanas situadas en los parterres.



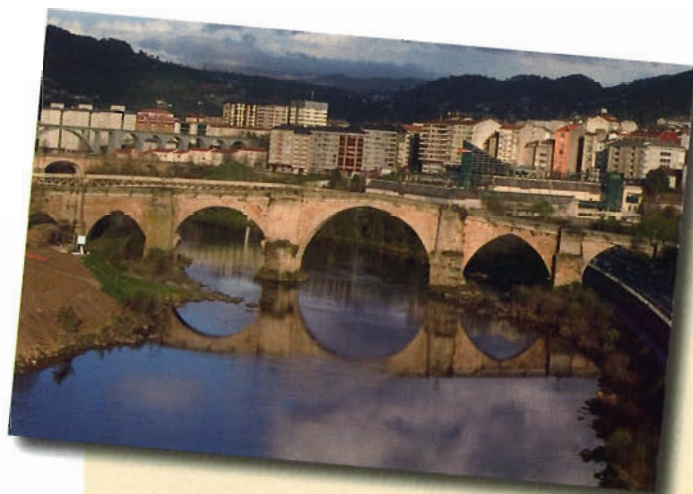
CATEDRAL DE SAN MARTIÑO

Es el segundo de los grandes templos románicos de España. Su construcción se inició en el año 1132. Es de destacar la capilla del Santo Cristo, de gran valor artístico, con cuadros, esculturas y tallas de reconocidos artistas, como Francisco de Moure y Castro Canseco. Son de destacar también la capilla mayor, el roseón románico y el Pórtico del Paraíso.

EL MUSEO DE ARTE SACRO

Se encuentra dentro de la catedral, en la Claustro Nova, antiguo vestuario y antesala capitular. El catálogo de obras se acerca a las 300, todas de gran valor artístico. Entre ellas, piezas de ajedrez del tesoro de san Rosendo en cristal de roca, del siglo X, báculo de san Rosendo, cruz procesional del siglo XV, la Cruz Preciosa atribuida a Arce y el Misal Auriense, la primera obra impresa en Monterrey en el año 1494.





EL PUENTE ROMANO

Es uno de los monumentos emblemáticos de Ourense. De su origen romano sólo conserva el arco más próximo al colegio de los Salesianos. Según la tradición, de todos los puentes del Imperio Romano, el de Ourense era el que tenía mayor arco de luz, cerca de 40 metros.

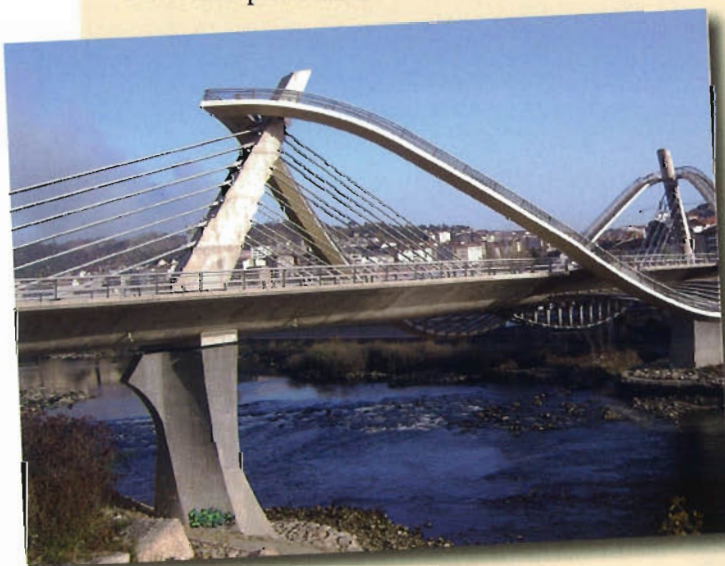
LAS ESCULTURAS

Colocadas como jalones aquí y allá, las esculturas de los artistas ourensanos embellecen los diferentes rincones del paisaje urbano para delicia de los paseantes. Entre ellas, el Anxo, de Francisco Asorey, en el parque de San Lázaro; el Afilador y el Paragüero, de Antonio Fialde; San Rosendo, la Castañera y la Lechera, de Xosé Cid; Píramo y Tisbe, de José Manuel Pateiro o Nexus, de Luis Carreira.

EL PUENTE DEL MILENIO

Es una construcción moderna que rivaliza en belleza con el puente Romano. El puente del Milenio destaca por su estilo vanguardista. Es obra del arquitecto Álvaro Varela de Ugarte y fue inaugurado en el 2001. Es el quinto de los puentes de Ourense. Tiene dos niveles. El inferior consta de una plataforma de hormigón que conecta las márgenes del río, con unos dimensiones de 23 metros de ancho por 275 de de largo. Está sustentado por un sistema de tirantes metálicos y a dos grandes pilares inclinados y situados en los extremos.

El segundo nivel lo conforma una pasarela peatonal que se apoya en la estructura del puente y consta de 100 escalones que ascienden a 20 metros de altura. Desde la cima se contempla una interesante panorámica.



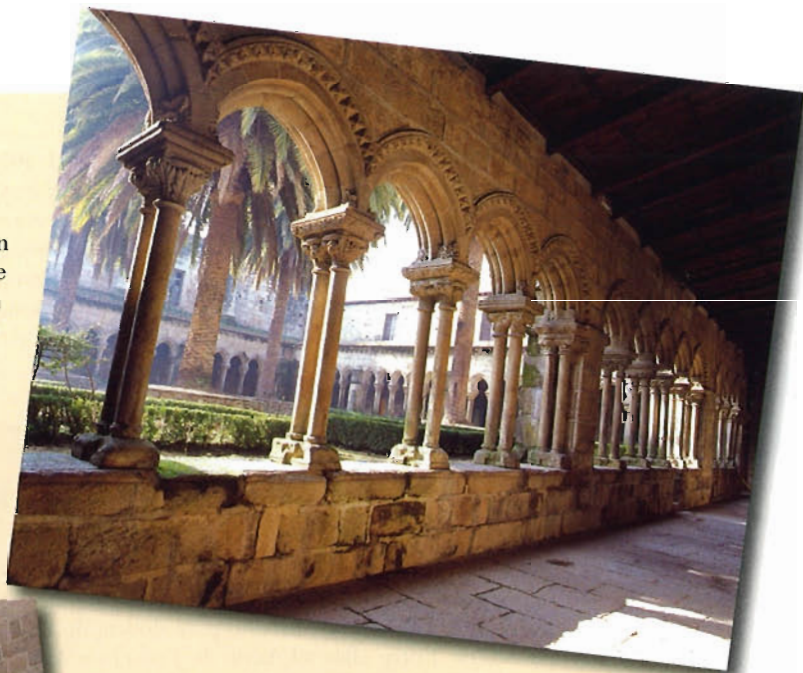
CALLES Y PLAZAS

La plaza Mayor, la de la Magdalena, la del Hierro, la del Trigo, la del Corregidor, la de San Cosme, la de San Marcial o la del Obispo Cesáreo. La calle de la Imprenta, Lepanto, Libertad, Moratín, Hernán Cortes o el Callejón del Turco.



CONVENTO DE SAN FRANCISCO

Lo más valioso es el claustro medieval en el que la línea gótica de sus arcadas se funde armoniosamente con la decoración románica de los capiteles. Tiene 3 arcos estrechos y apuntados con arista de cabezas de clavo; cincuenta y siete de ellos tienen doble capitel para columnas gemelas. Es monumento nacional desde 1923.

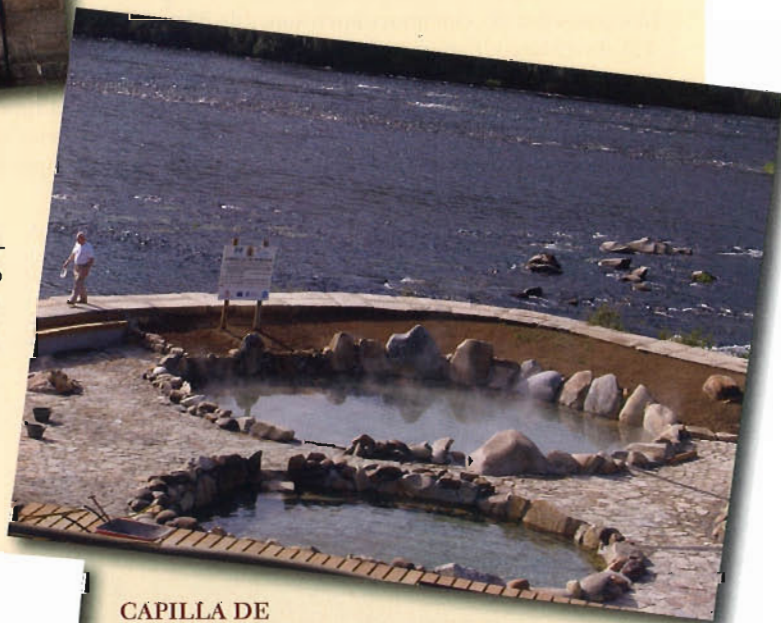


EL MUSEO ARQUEOLÓGICO

El edificio que hoy es sede del Museo Arqueológico fue pretorio romano, probablemente palacio de los reyes suevos y Palacio Episcopal. Está construido sobre el "Curral" do Bispo y conserva elementos románicos, góticos y de la Edad Moderna. Alberga una colección de piezas arqueológicas de gran valor, procedentes de los diferentes rincones de la provincia.

LAS TERMAS

Las surgencias del río Miño se han ido acondicionando en los últimos años y han dado lugar a una zona de "charcas", "pozas" o piscinas termales a donde acuden diariamente cientos de personas a disfrutar del agua y el sol. A Chavasqueira, O Tinteiro, O Muíño das Veigas y Outariz es todo un lujo al alcance de cualquiera.

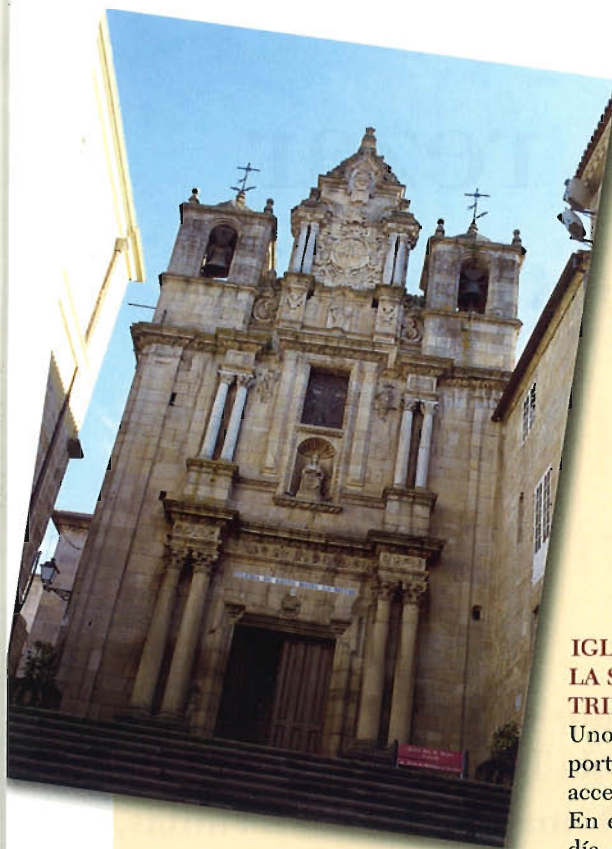


CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS REMEDIOS

Se encuentra situada al lado del puente Romano, en el antiguo campo de la feria, llamado antiguamente del Desafío porque allí se batían en duelo los que tenían necesidad de limpiar su honor. Fue fundada en 1522 como patronato laico para defender a los viajeros de los ladrones. Lo más valioso es la estatua de mármol de su fundador.

Después de escritas estas páginas, la capilla sufrió un fatídico incendio que la destruyó por completo.



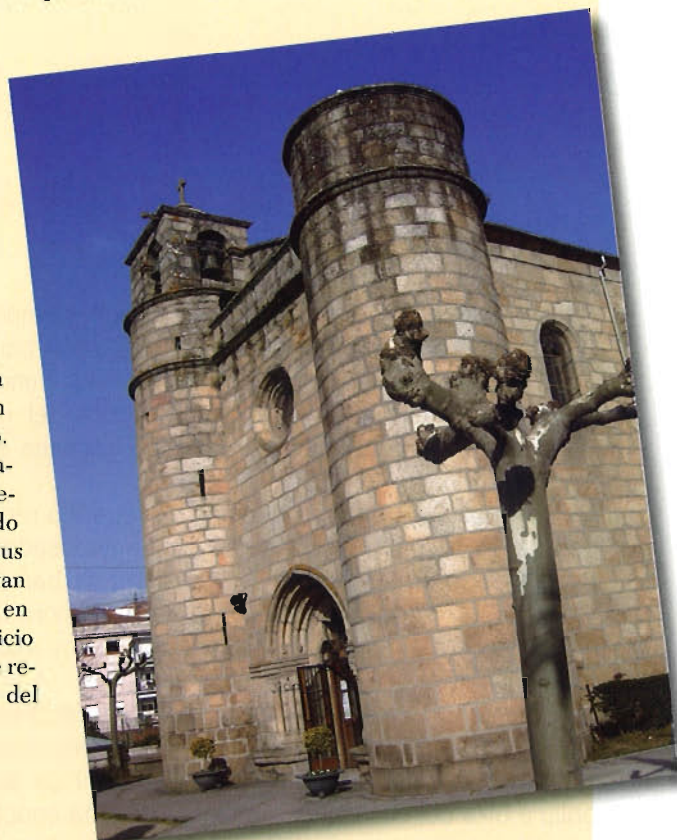


IGLESIA DE SANTA MARÍA MADRE

Es una reconstrucción barroca de una construcción del año 1084 de la que se conservan cuatro pares de columnas bajo romanas y los capiteles de mármol. Fue la primera catedral. La contigua plaza de la Magdalena era el cementerio. Destaca su empinada escalinata, desafortunadamente restaurada porque quedó borrada la huella del paso del tiempo en los peldaños.

IGLESIA DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD

Unos escalones y una portada plateresca dan acceso a un amplio atrio. En el siglo XIV era abadía con hospital de peregrinos, transformado después en rectoral. Sus torres cilíndricas denotan su pasado de fortaleza en la Edad Media. El edificio actual es un conjunto de reconstrucciones a partir del siglo XII.



CAPILLA DE SAN COSME Y SAN DAMIÁN

Cerrada hoy al culto y construida en el 1521, esta capillita está ubicada en la plaza de San Cosme. Tiene un arco carpanel, esculturas bajo doseletes, rosetón y un pequeño campanil. En la actualidad acoge el Belén de Arturo Baltar, abierto al público sólo durante la Navidad.

IGLESIA DE SANTA EUFEMIA

De fachada barroca, fue iniciada en el siglo XVII. Fue iglesia del convento de los Jesuitas y seminario hasta 1952. En el interior tiene un altar barroco con el Cristo de la Esperanza, del siglo XVIII.



Un alto para rezar en Portovello

Un puerto utilizado en la época prerromana

Los peregrinos, siguiendo la tradición, siempre han hecho un alto en su peregrinación para rezarle a la Virgen de Portovello. Hoy, a unos trescientos metros de la desembocadura del río Loña, en la margen izquierda del Miño continúa en pie la ermita.

Con muy buen tino, los vecinos han querido recuperar el viejo culto practicado por sus antepasados, relacionado con los *portos* y el trasiego de barcas y barcos por el río. No en vano, Nuestra Señora de Portovello era en el siglo XV la patrona de los marineros del Miño.

Durante toda la Edad Media y parte de la Moderna el puente Romano estuvo en ruinas, circunstancia que promovió un movimiento de barcas para ir de una orilla a otra del río. Los documentos de esta época, aunque no son muy abundantes sí aportan algunos datos curiosos y situaciones difíciles de imaginar en nuestro mundo actual. En otro artículo de la revista se habla del Porto Auriense, de barca, barquero y peaje, situado en el emplazamiento del centro comercial Ponte Vella y del que hay documentación a partir del siglo XII.



Ermita de Portovello.

Durante toda la Edad Media y parte de la Moderna el puente Romano estuvo en ruinas, circunstancia que promovió un movimiento de barcas para ir de una orilla a otra del río

Las tarifas eran distintas dependiendo de si pasaba una persona, una bestia con carga o sin carga. Por el camino del Vao se pasaba el río a pie cuando en verano bajaba el caudal, ahorrando así el precio del peaje. Portovello estaba emplazado a la altura de lo que fue la playa de la Concha y registraba una gran actividad. En el siglo XV aparece como centro de contratación maderera. La localidad lucense de Ferreira de Pantón “exportaba” su estimada madera de Pombeiro, que era conducida hasta Portovello en los barcos.

Juan Carlos Rivas Fernández sostiene que la antigüedad de estos puertos puede remontarse a la época prerromana “cuando las tribus y clanes que habitaban y dominaban diversas zonas ribereñas, mantenían relaciones comerciales intercambiándose productos, y viviendo en gran medida de lo que pescaban en el gran río galaico con sus ancestrales barcos de troncos ahuecados”.

La Virgen de Portovello era muy venerada. La fiesta de la *Presentación* se celebraba el 24 de noviembre y se completaba en mayo con la procesión de las Letanías desde Santo Domingo. La Virgen era conducida al río y lo cruzaban hasta Peliquín en una barca engalanada para la ocasión, donde era recibida por todo el vecindario, pues era venerada tanto en una orilla como en la otra.

Los Chaos de Amoeiro

Al norte de la ciudad de Ourense se encuentra una altiplanicie que se prolonga por las comarcas de Cea y Vilamarín. Su eje es la carretera Tamallancos-Punxín, por donde baja el valle del Barbantiño, pero tiene accesos por Cambeo y por el sector norte de Ourense pasando por Vilar das Tres, con salidas por Quintela y Arrabaldo. Es una comarca notable por su paisaje de penillanura y por sus iglesias románicas (Beiro, Cornoces, Fontefría, Bóveda, Amoeiro y Castro de Beiro. Esta última se encuentra al sur de Cima da Costa, final de la de Canedo, y desde allí se divisa una espléndida vista de la ciudad. Es también zona de pazos. Destacan los de Abruciños, Parada, Cornoces y Trasalba. En su día hubo varios castillos de los que no quedan ni las ruinas. Hubo también un monasterio en la Edad Media, Santa Comba de Naves, de la que queda sólo una capilla reconstruida.



La lápida indica que faltan 99 kilómetros para Santiago.



Castro de Beiro. Superpuesta, portada de la iglesia románica de Bóveda.

Santa Olalla de Beiro

Superada la Costiña de Canedo y una vez tomado aliento, si el tiempo no apremia podemos hacer un alto para visitar algún lugar interesante antes de continuar.

La parroquia de Santa Olalla de Beiro, enclavada en la comarca denominada Chaos de Amoeiro, dista doce kilómetros de la capital municipal. La iglesia parroquial es de gran valor artístico y está considerada de las más bellas de la provincia. Es de estilo románico secundario. Un tejazoz adornado con bolas, sostenido por canecillos variados, bien esculpidos, divide la fachada en dos cuerpos. El primero, casi oculto por un porche a tres aguas, ajeno a la edificación primitiva, deja ver dos ventanas ciegas a ambos lados de la portada. Al atrio se accede por cualquiera de los lados por grandes arcos de medio punto. La portada es abocinada, de dos arquivoltas de medio punto, formadas por baquetones con hojas superpuestas. El dintel se apoya sobre mochetas de cabezas de animal de buena factura. En el tímpano hay una imagen de san Miguel. Al lado está el cementerio. Por eso, antiguamente, cuando algún vecino padecía alguna dolencia grave, decían: *Ise logo lle vai faguer compañía o San Miguel*. El segundo cuerpo tiene en el centro una ventana saetera. Sobre este cuerpo, como formando un tercero se encuentra la espadaña con cuerpo de campanas terminada en cruz y elegante balconada. El ábside es semicircular, con ventanas de medio punto, de arquivoltas e impostas ajedrezadas. Los capiteles de las columnas y los canecillos que sostienen el alero

Los capiteles de las columnas y los canecillos que sostienen el alero están muy bien trabajados y representan cabezas de animales

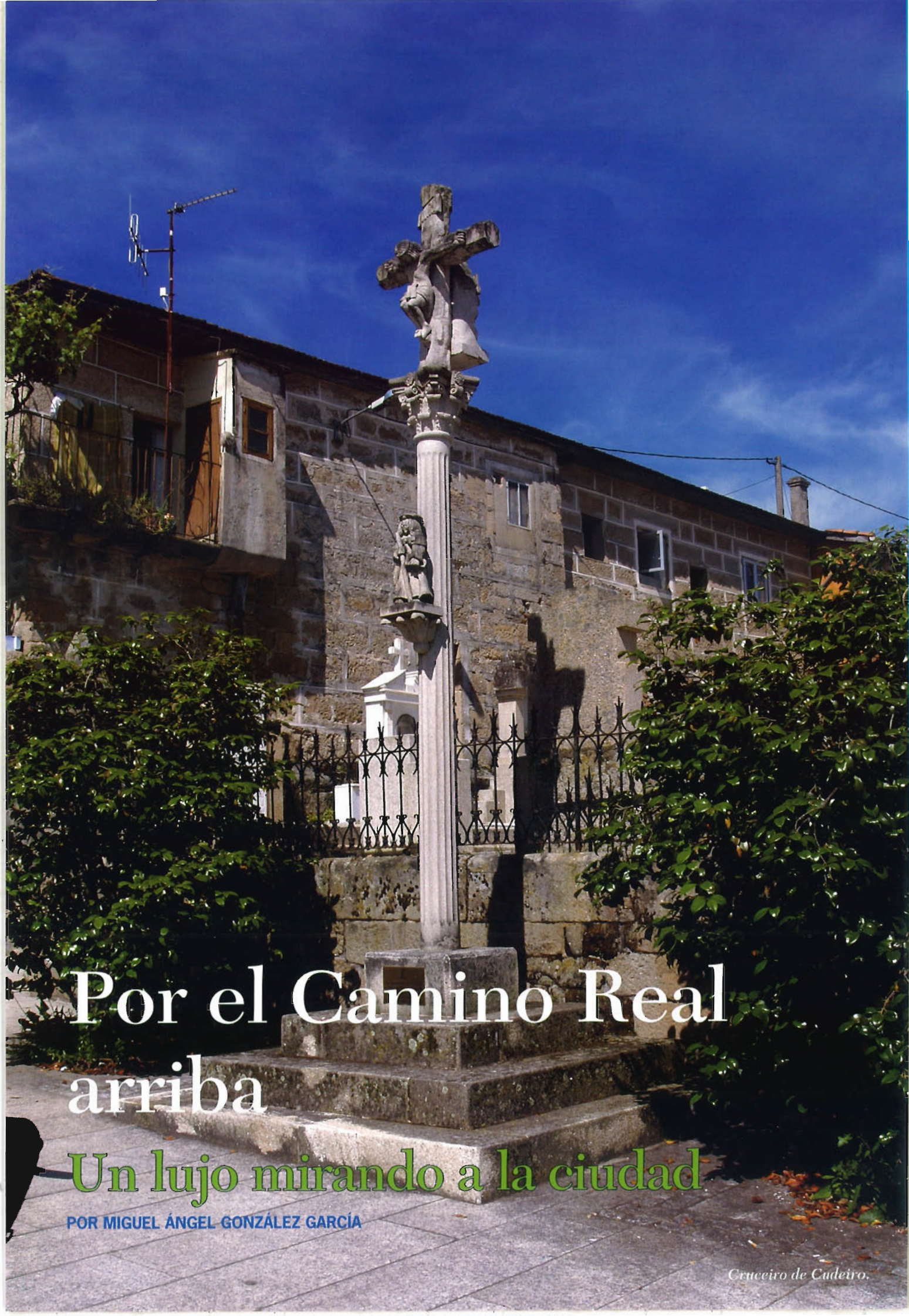
están muy bien trabajados y representan cabezas de animales, grupos de aves y figuras humanas en actitudes violentas. En el interior, el ábside tiene bóveda de cañón.

Adosada al templo hay una capilla del siglo XVIII dedicada a Nuestra Señora del Carmen, con un historiado cimborrio rematado por un pináculo. El conjunto eclesial fue restaurado hace unos años. Es de destacar la magnífica combinación de los tejados de teja roja del país y los sillares graníticos del edificio.

En el entorno existe otra capilla bajo la advocación de san Benito y tres cruceiros. Desde 1912 a 1929 fue párroco de Santa Olalla de Beiro, el célebre don Basilio Álvarez.



Iglesia de Santa Olalla de Beiro.

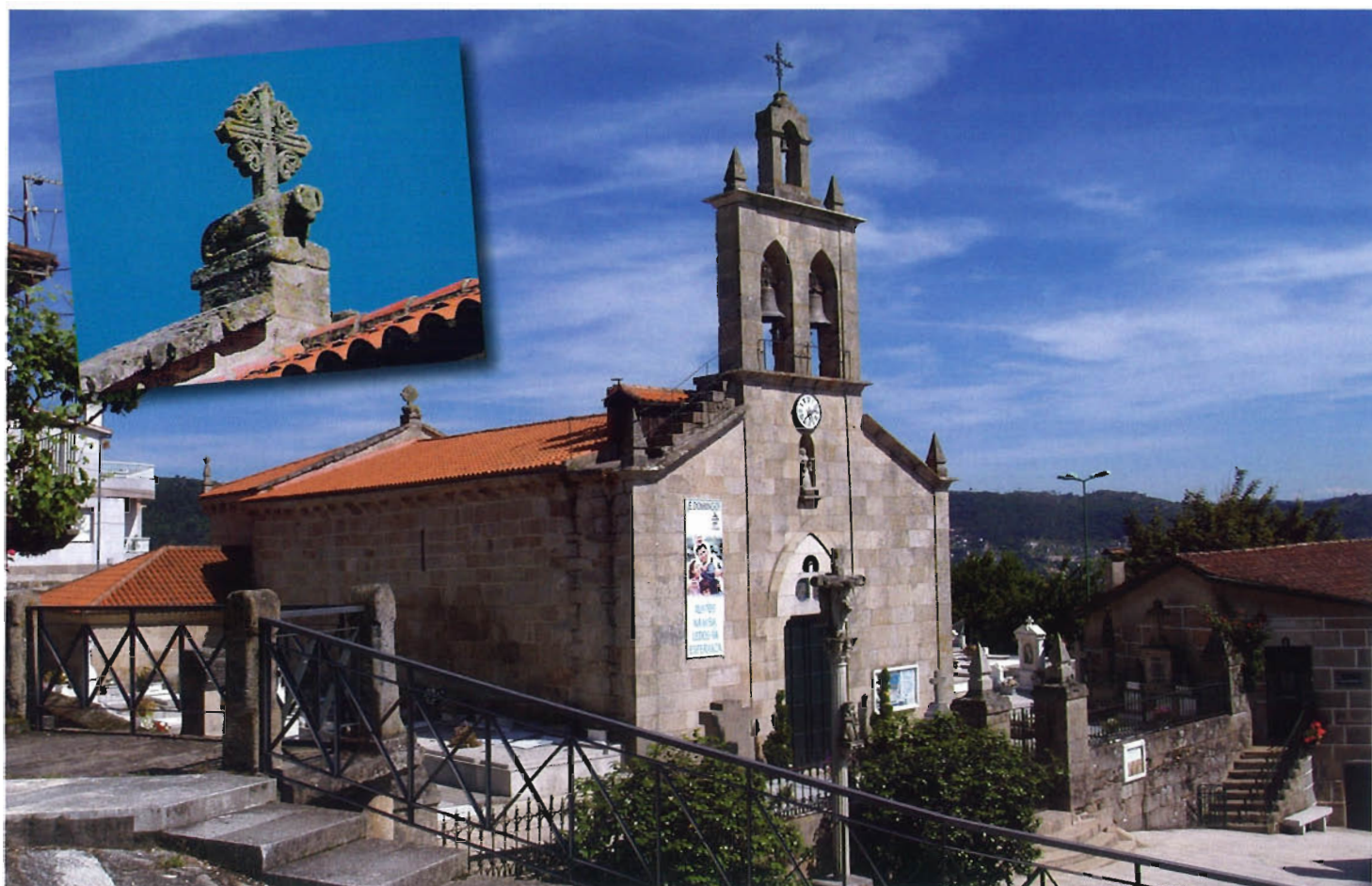


Por el Camino Real arriba

Un lujo mirando a la ciudad

POR MIGUEL ÁNGEL GONZÁLEZ GARCÍA

Cruceiro de Cudeiro.



Iglesia de Cudeiro con detalle de la antefija con el cordero.

Cudeiro es una de esas poblaciones de la periferia de Ourense que recostada en una ladera es privilegiado espacio para contemplar la ribera del Miño y la capital que se ha ido haciendo grande, hasta casi tocar los espacios rurales de esta parroquia, que tiene por patrono a san Pedro pero que a quien realmente tiene afectos devotos es a la Virgen de las Candelas y a san Blas.

Por eso, a Cudeiro se iba obligatoriamente por san Blas, a pedir la salud de la garganta para poder cantar coplas sin tiempo y poder degustar pulpo y vino que confortan el cuerpo y animan los ánimos.

Pero a Cudeiro que acercó parte de su caserío al viejo camino costeiro que llevaba por aquí a Santiago y luego fue carretera obligatoria para salir de Ourense, se puede ir por mil razones y en todas las épocas, que el pueblo es bello y conserva el regalo de una hermosa iglesia.

El lujo de Cudeiro es su retablo mayor de estilo manierista, documentado hacia 1606 y en el que trabajó Cornelio Guillermo y Alonso Martínez. Las pinturas sobre tabla, que por la documentación hay que asignarlas a Juan González Muguieimes, vecino de Allariz, nos regalan una lección plástica de catecismo: en la predela los evangelistas para que recordemos que la Palabra de Dios es el fundamento de nuestro vivir cristiano. Luego la Anunciación para hacer presente a María. Y más arriba un poco la historia de cada uno de nosotros representada en Pedro: la negación de Jesús

El lujo de Cudeiro es su retablo mayor de estilo manierista, documentado hacia 1606 y en el que trabajó Cornelio Guillermo y Alonso Martínez

y su martirio. Y coronando todo, Cristo en la Cruz. No faltan los santos, entre ellos el más querido es san Blas del siglo XVI, en talla de alto valor. Y la talla barroca de la Virgen de las Candelas, como una moza feliz de su maternidad y de la luz que por ella regala.

A Cudeiro iremos por san Blas sí, pero otras sorpresas nos recomiendan la visita como el relieve ingenuo como un poema de primavera de la sagrada Familia, o la Cruz procesional de plata del siglo XVII, o la paz perfumada de naturaleza, de un atardecer subiendo hasta la capilla de San Marcos para que el horizonte se haga más camino para recuperar lo que alguna vez perdimos, y al tiempo ver a Ourense más fascinante, como una pequeña maqueta entrañable que se deja acariciar por el Miño que desde Cudeiro es un espectáculo plateado de frescor y de vida.

Cea, la tierra del mejor pan del mundo

Los castros de la Martiñá, Cobas y San Facundo y las mámoas exploradas en el término por Díez Sanjurjo y Vázquez Núñez, dan cuenta del pasado prerromano de Cea. San Facundo disputa a Sahagún ser el lugar del martirio de san Facundo y san Primitivo, enterrados en la catedral de Ourense.

Existen asimismo tradiciones que aluden al castillo de Cobaria o Coba Ursaria, en Nuestra Señora de Cobas, en San Cristovo de Cea, ermita que, según la tradición fue fundada por el propio apóstol Santiago y cuya Virgen es muy venerada en la región y conocida con el nombre de A Santa. Se trata de una imagen antiquísima en cuyo honor se celebra una romería el 1 de agosto.

Desde el siglo XII la historia de esta comarca está unida a la abadía de Oseira, llevando su Abad el título de conde de Cea.

El pueblo es pequeño. Hay casas de nueva construcción y las de factura rural están muy bien restauradas, así como sus calles y hórreos, lo que le da un aspecto de pequeña villa.

Lo que más fama le da a Cea es su pan, elaborado con materias primas de primera calidad. Todos los años se celebra su fiesta de exaltación.

En la carretera de Carballiño a Cea se encuentra el pueblo de San Facundo, con una espléndida iglesia parroquial románica que se ve desde la carretera. La fachada principal tiene una portada de dos arquivoltas de un baquetón entre dos escocias, descansando en columnas con capiteles de hojas y basas áticas rodeadas de una banda ajedrezada y colocada entre dos contrafuertes, entre los que hay una imposta sobre cinco canecillos diferentes. La puerta es adintelada sobre mochetas, y en el tímpano hay una lápida que señala el año 1177 (era MCCXVIII). La planta es rectangular, lo mismo que el ábside, en cuya trasera hay un arco de medio punto tapiado, con un arco saliente ajedrezado encima. El arco triunfal es de ojiva de doble arquivolta lisa sobre una imposta losanjeada.

A corta distancia se encuentra el castro del mismo nombre, donde, según la tradición popular, los santos mártires ya

citados se defendieron contra los moros y sufrieron martirio, bajo el mandatario Atico. De esta historia se hacen eco, entre otros, Molina, Gándara, Argáiz y Muñoz de la Cueva que trasladó las cenizas del Santo al lugar donde hoy se encuentran, y asegura que, posiblemente, parte de ellas hayan sido llevadas a Sahagún por Alfonso III. Fernández Alonso y Cándido Cid sostienen la misma opinión y así lo hacen constar en las notas al libro de Arteaga sobre la catedral de Ourense.

En San Pedro de Mandrás quedan los restos de un viejo puente sobre el Barbantiño en el camino de Ourense-Santiago, muy nombrado por arrieros y peregrinos.

El albergue está situado en medio del pueblo en una casa rural restaurada. Dispone de 42 camas y sitio para guardar bicicletas. Está bien acondicionado y cuesta 5 euros. Orlando es el encargado.

Teléfonos de interés

- Ayuntamiento de Cea
988 282 000
- Orlando, encargado del albergue de Cea
600 878 289
- Guardia Civil de Cea
988 282 229 / 062



Iglesia de San Facundo, de estilo románico.

Monasterio de Oseira





Monasterio de Santa María de Oseira.

Al llegar a Cea los peregrinos pueden reponer fuerzas en el albergue o bien continuar 8 kilómetros más hasta el monasterio de Oseira que también dispone de alojamiento. Así han hecho los peregrinos a lo largo de los siglos.

Apartado del mundo y cerca del cielo, con sus monjes dedicados al trabajo y a la oración, en Oseira parece detenerse el tiempo. Su grandiosidad se observa ya desde la lejanía, pero al llegar, el alma se rinde ante la evidencia de estar en presencia de Dios.

Es el primero de los monasterios cistercienses de Ourense y fue fundado por el propio san Bernardo de Claraval. Sobre su origen como cenobio cuenta la leyenda que una noche unos ermitaños que vivían en el lugar tuvieron una visión en el cielo en la cual los ángeles les formaron con estrellas la figura de un templo. La escena la interpretaron como una inspiración divina para crear allí un centro monástico.

La abadía fue benedictina en su origen pero se unió a la reforma del Cister y quedó como filial inmediata de Claraval.

Oseira, igual que otros monasterios vivió momentos de esplendor y también de decadencia.

Al igual que ocurrió con otros monasterios, las leyes desamortizadoras acabaron con sus joyas y tesoros, entre ellos la biblioteca y el archivo. Cuentan las crónicas que libros y pergaminos fueron llevados

en carros que subían y bajaban por la escalera de honor.

Casi un siglo después, el entonces obispo de Ourense D. Florencio Cerviño consiguió que los monjes regresaran al monasterio. Fueron unos años de duro trabajo gracias a los cuales Oseira sigue en pie como testigo pasado y presente de la vida monacal.

En 1990 recibió el premio Europa Nostra a cuya entrega asistió la reina doña Sofía. Del hecho da fray Damián buena cuenta en su *Crónica de Oseira*.

“

**El padre Juan María
fue protagonista principal,
tanto en la dirección
de las obras como
en la construcción de muchos
de los elementos necesarios**

”



La iglesia, de fachada almohadillada, construida entre 1639 y 1647, se compone de tres cuerpos; en el central, puerta rectangular y frontispicio con hornacinas. Sobre la puerta, entre pilastras estriadas jónicas, nicho con estatua de la Asunción. Las calles laterales rematan en dos torres barrocas que se corresponden con las ventanas en la vertical de la fachada.

La fachada del monasterio, almohadillada y recargada, es de 1708. La portada se compone de arco de medio punto con dos pares de columnas salomónicas con capiteles foliados que enmarcan escenas de las vidas de san Benito y san Bernardo. Sobre el arco aparece el escudo de Oseira entre alegorías de la vida y la muerte. Sobre el balcón, el escudo de los Austrias con corona vaciada, nicho con la Virgen y san Bernardo y frontispicio con estatua de la Esperanza. Estilísticamente se emplea un barroco elegante y recargado.

La portada da paso al vestíbulo, con bóveda de casetones que comunica el primer claustro, denominado Patio de los Caballeros por ser éste el lugar donde se apeaban todos los que llegaban al monasterio en caballería.

La escalera de honor, de estilo herreriano, tiene veinticuatro escalones decorados en su frente con puntas de diamante.

El claustro Reglar, llamado también de las Cuarenta Caras por los medallones que ostenta y que representan figuras históricas y legendarias, se encuentra al lado de la iglesia. En el centro, una fuente, copia de la original del siglo XVI que en la actualidad se encuentra en la plaza del Hierro de Ourense.

El claustro más esbelto de todos se denomina de los Pináculos y debe su nombre a los remates de sus contrafuertes. Carece del ala oeste, quizá para no privar de luz a la sala capitular. Las tres alas se cubren con bóvedas de crucería que descansan sobre pilastras apoyadas en contrafuertes lisos sin otra decoración que los pináculos en su parte más alta. En el centro, copia de la fuente original que en la actualidad se encuentra en la Alameda de Ourense.

La iglesia de Oseira se compone de tres naves con bóvedas de medio cañón agudo. Sobre el crucero se eleva una espléndida cúpula; el presbiterio está circundado por la girola, detrás de la cual se abren en el ábside principal cinco capillas radiales románicas. Altares del último barroco con buenas imágenes talladas en granito; entre ellas, la Virgen de la Leche, del siglo XIII, la más famosa de todas.

Una de las piezas más destacables de Oseira es la sacristía construida a finales del siglo XV y principios del XVI para sala capitular. Conocida popularmente como sala de las palmeras, tiene bóvedas nervadas cuyos resaltes arrancan en surtidor de columnas estriadas y torsionadas carentes de capitel. Todas estas características han contribuido a catalogar el conjunto como una obra del gótico final, imprecisa y decadente según los expertos, pero al mismo tiempo asombrosa y única.



Fray Damián supervisando sus calabacines.

Es de destacar la espléndida restauración del monasterio a manos de los monjes. El padre Juan María fue protagonista principal, tanto en la dirección de las obras como en la construcción de muchos de los elementos necesarios. La bóveda del refectorio, totalmente reconstruida, es un ejemplo de tenacidad ya que incluso “especialistas muy relevantes” le habían aconsejado no emprender tal empresa, “porque era imposible”. Pues fue posible y allí está para la admiración de cuantos la visitan. Esto es sólo una anécdota. La verdad es que es de admirar la ingente obra llevada a cabo por estos hombres de Dios.

Un peregrino que llegó a santo

POR FRAY DAMIÁN YÁÑEZ NEIRA

En este Año Xacobeo –que según los expertos es el 119 de la historia desde que vienen celebrándose en el s. XII–, la aglomeración de peregrinos en Santiago va a superar con creces a todos los anteriores años, pues se habla de varios millones los que visitarán al glorioso Patrono de las Españas. A los monjes de Oseira nos alegra constatar que el peregrinaje se va incrementando cada vez más y más en el transcurso del año, peregrinos no solamente españoles, sino quizá en mayor número de países extranjeros, al menos los que pasan por nuestro monasterio. Se ve que les agrada disfrutar aunque sólo sean unas horas del ambiente de paz y alabanza que se respira en Oseira. Constituye una satisfacción grande para nosotros comprobar que este fervor en la peregrinación, es la prueba más evidente de que la increencia que tratan de imponer los gobernantes de turno que estamos soportando vacía las almas, los corazones y hasta las cajas

de caudales, que suelen llamar crisis. Ya lo dijo mi querido compañero fray María Rafael Arnáiz Barón, cuando era uno de tantos en la Trapa en 1934. En uno de sus escritos maravillosos dejó escrita esta frase lapidaria con acentos proféticos: *Cuanto más se le destierre a Dios de la sociedad, habrá más miseria.* ¡Lo estamos palpando!

¿Quién era Rafael?

Un joven nacido en Burgos en 1911 en una familia bien situada, que se trasladó a Oviedo en 1922, fijando allí su residencia. Formado en colegios de la Compañía de Jesús, al terminar el bachillerato, optó por la carrera de Arquitectura, que inició en Madrid en 1932. Poco antes, su tío don Leopoldo, duque de Maqueda, acababa de traducir un libro del francés que llevaba este título: *Del Campo de batalla a la Trapa*. En él se trata de un capitán de dragones francés que había sido condecorado por la Academia de Francia en pago de su bravura en la guerra franco-prusiana, y no queriendo continuar en el ejército, renunció a sus condecoraciones y puestos de relieve, para ingresar como hermano lego en la trapa francesa de Chambarand. Así lo hizo, muriendo en fama de santo. La lectura de esta obra resulta apasionante aún en nuestros días. El Duque pidió a su sobrino Rafael que le hiciera una portada. La leyó atentamente cuando tenía dieciocho años, la hizo y le salió bordada. Su lectura le causó tal impacto, que le entraron deseos de peregrinar a la Trapa de San Isidro de Dueñas (Palencia). Se puso en contacto con el hospedero, y logró pasar unos días allí en el otoño de 1930.

Impresiones

Se las cuenta a su tío el Duque el 11 de octubre de 1930. “¿Qué quieres que te diga? Lo que yo vi y pasé en la Trapa, las impresiones que tuve en ese santo monasterio, no se pueden o por lo menos yo no sé explicarlas, y solamente Dios lo sabe. Llegué a la estación con un calor sofocante, dejé las maletas al jefe de equipajes, y con mi abrigo, el maletín de viaje, y con mucha ilusión, cogí sin hablar con nadie la carretera. Son tres kilómetros y creí que no llegaba nunca. ¡Vaya un sol! Unos metros antes de llegar a la puerta del convento me detuve en un riachuelo que existe en un borde de la carretera, me refresqué, y una vez descansado, llamé en la portería, y salió un hermano muy cariñoso que me pasó a un cuarto que tenía en la portería, donde por lo visto el hermano



San Rafael Arnáiz
Monje Cisterciense

Bartolomé estaba cosiendo en una ventana, pues allí se veían agujas, carretes y todos los menesteres; después me hizo subir a una salita que hay en la hospedería, donde esperé al P. Armando, el cual se portó conmigo como no merezco.

Desde este momento es cuando yo empecé a ver y a sentir una íntima vergüenza de mí mismo cuando al entrar a saludar al Señor en la iglesia, vi a los monjes cantar en el coro, vi aquel altar con aquella Virgen, vi el respeto que tienen en la iglesia los monjes y, sobre todo oí una Salve que, Dios sabe lo que yo sentí... yo no sabía rezar. A las once de la noche me levanté, me vestí y bajé a la iglesia creyendo que eran las dos de la mañana; después a las cuatro me dijo la misa el padre Armando, a la cual ayudé; vi, claro está, todo el convento, al padre Abad. A las ocho pasaba un automóvil para ir a la estación, y Dios, que es tan bueno, quiso que lo perdiera y me tuve que quedar toda la mañana hasta las dos de la tarde; entonces me fui al campo, vi a los monjes con sus grandes sombreros trabajando al sol. Si vieras qué pequeños parecen en esas llanuras tan grandes con tanto cielo y, sin embargo, a los ojos de Dios debe ser otra cosa, y no creas que yo al verlos y admirarlos sentí envidia, no, pues tu me has enseñado una cosa muy importante y que te he oído decir muchas veces, que a Dios se va por muchos caminos y de muy distinto modo, unos volando, otros andando, y otros, la mayor parte, a tropezones, y como así lo quiere Dios, así lo quiero yo.

Por fin, tuve que dejar el monasterio, y a pie cogí otra vez la carretera; no fui triste, pero sí con ánimo de volver y de volver unos días. Lo que gocé ese día en la Trapa no te lo puedes figurar, pero si les conoces a ellos y me conoces a mí, puedes hacerte un poquito de cargo. De ese día me acordaré toda la vida, y en los ratos que tengo de desfallecimiento me acuerdo de mis hermanos, de su monasterio y de sus costumbres, y me animo mucho. Cuando llegué a la estación, el trato de los hombres, después de haber estado con unos ángeles, me produjo cierta repugnancia, te hablo con toda franqueza, y al ver llegar el tren con su imponente soberbia, tuve deseos de tirar las maletas y volverme a la Trapa".

Los frutos

Dos años más tarde de esta peregrinación a la Trapa, escribe Rafael: "Hace unos años se detuvo en esta abadía un joven mundano, llena la cabeza de... bueno, no sé lo que aquel hombre tenía en la cabeza. Pasó unos días hospedado entre estos buenos monjes, y como era un enamorado de la música, del color y de todo lo que en sí llevara algo de arte, se impresionó profundamente al escuchar la salmodia en el coro... Se emocionó del silencio de estos hombres, que lejos del mundo, viven una vida santa y gozó lo indecible al ver en los campos vestidos de primavera y llenos de



San Rafael Arnáiz
Monje Cisterciense

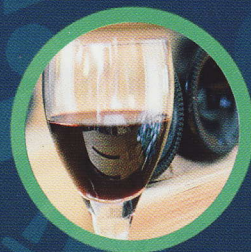
frutas y flores trabajar a unos hombres vestidos de blanco que con el sudor de su frente y los callos de sus manos, se ayudan para mantener su cuerpo mientras les dura el destierro y, al mismo tiempo trabajan para ganar el descanso en la verdadera patria. Cuando aquel joven del mundo, vio lo que vio, su alma sufrió un cambio y quizá el Señor Dios de los trapenses, se valió de la impresión de sus sentidos para hacerle pensar. Y el joven pensó que Dios se había valido de todo lo externo para llegar con su divina luz a un alma un poco soñadora. Hoy es un trapense más en el coro, un trabajador más en el campo y un hombre que queriendo olvidar el mundo busca el silencio con las criaturas y la paz con Dios. ¡Qué grande es la misericordia del Señor!". Este joven que escribía esto a los 25 años, fue llamado por Dios dos años más tarde, el 26-IV-1938, dejando tras de sí una estela radiante de santidad, y unos escritos maravillosos, que han suscitado gran interés entre los expertos en el sentido de que san Rafael Arnáiz Barón –sublimado al honor de los altares el 11 de octubre de 2009–, sea proclamado por Benedicto XVI, como Nuevo Patrono de Juventud, en la próxima Jornada de Jóvenes a celebrar en Madrid en 2011.



XACOBEO 2010
Galicia

DEPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE

SEMPRE COA NOSA PROVINCIA



DEPUTACIÓN
PROVINCIAL
DE



DEPUTACIÓN PROVINCIAL
DE OURENSE

